

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea, y á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias, á escepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Como nuestros lectores verán en otro lugar, anoche se comenzaron las sesiones nocturnas, destinadas á discutir el presupuesto, si es posible pues hasta ahora no lo ha sido para la revolucion, llegar á ver un discutido y votado en su totalidad. Mucho desconfiamos de que las actuales Cortes sean mas afortunadas en este punto. Pero á bien que está siempre á mano el recurso de las autorizaciones, tan latas como se quiera, cosa que si era intolerable y digna de la execración de los revolucionarios en otros tiempos, es santa y buena y está al uso corriente en manos de estos.

La sesion del Congreso de ayer tarde fué tan escasamente aprovechada, como pueden ver nuestros lectores en el extracto que de ella damos, ofreciendonos solo de notable la peticion que hizo el señor Lopez Dominguez, para que se diese lectura de una carta dirigida al señor duque de la Torre por un ayudante de D. Amadeo, mientras estaba al frente del ejército de operaciones del Norte. A no pocas consideraciones se presta el interés y la importancia que se atribuyen á esta carta, y la peticion de su lectura. ¿Acaso el jefe del Estado ha dado por sí, y sin intervencion del gobierno, instrucciones particulares al general en jefe? Y si así es, ¿pueden traerse á la arena de la discusion asuntos cuya procedencia los ha colocado siempre fuera de ella?

En el Senado ha continuado discutiéndose el convenio de Amoreveta, mas fecundo como tema de discusiones políticas, que en sus resultados respecto á la guerra.

TODO A MEDIAS.

Desde Octubre de 1868 no se ha hecho, sin duda porque no se ha podido hacer, nada que fuese completo y acabado en su género. Hoy, despues de tres años y medio, sucede lo mismo: hay una impotencia absoluta para hacer algo que se parezca á cosa concluida, y casi todo sale al revés de lo que se proyecta.

Hacer una rápida reseña de lo ocurrido durante todos y cada uno de los ministerios que se han sucedido antes y despues de la coronacion del edificio, y demostrar como han correspondido los hechos á las promesas y cuáles han sido los resultados de tanto programa, tanto proyecto y tantas ofertas, seria árduo y enojoso, por grande que fuese la rapidez y concision con que pretendiéramos tratar el asunto.

Siendo como es fácil traer á la memoria los principales acontecimientos, y los solemnes programas de los revolucionarios y sus pomposos anuncios de mejoras; basta fijar la atencion en el estado presente para que el juicio sea tan ilustrado como recto, y el fallo severo é inapelable. La administracion y la Hacienda, con su desconcierto, su desprestigio, sus despilfarros y su bancarota constituyen una demostracion de una elocuencia y fuerza de conviccion irresistibles.

Renunciamos, sin embargo, á entrar en consideraciones acerca de ninguno de esos particulares, para fijarnos en uno que es por hoy de la mas alta importancia y sintetiza perfectamente la situacion: nos referimos á las consecuencias del convenio, ó como se quiera llamar, que ha tomado el nombre de la ante-iglesia de Amoreveta, á las inmediaciones de Zornoza.

Como una consecuencia de la desaparicion de toda autoridad desde 30 de Setiembre de 1868; de los inmensos desaciertos de los revolucionarios y de su furor contra todo órden religioso, moral y social; como expresion del odio profundo, de la aversion inenovable á cuanto existe, y de la imposibilidad de aceptarlo ahora ni nunca, estalló el movimiento de Abril, que ostentó por bandera la anti-guerra del partido carlista, como hubiera ostentado cualquiera otra, con tal que fuese bandera de guerra á la situacion revolucionaria.

Despues de la primera alarma, que por su magnitud vino á demostrar la debilidad del gobierno; despues de haber resultado de primera intencion que fuese á combatir á los insurrectos nada menos que un capitán general, ex-regente y jefe de un partido, lo cual contradecía las ridículas manifestaciones de la prensa ministerial; despues de dias y mas dias de expectacion y de ningún resultado positivo de las grandes combinaciones estratégicas del general en jefe, se anuncia, por fin, que se ha celebrado otro convenio parecido al de Vergara; que las partidas carlistas entregan las armas; que cada cual vuelve á su casa y que por todas partes, y antes de cuarenta y ocho horas, se va á cerrar el templo de Jano, porque ya no habia un solo enemigo que combatir.

Entréganse algunos centenares, tal vez algunos millares de insurrectos, y el duque de la Torre, que debiera haber permanecido en las provincias Vascongadas para completar su obra; viene á Madrid apresuradamente para tomar posesion de la presidencia del Consejo de ministros, como si realmente hubiese puesto fin de una manera absoluta á la insurreccion vasco-navarra.

Entretanto, todavia recorren las provincias de Alava y Vizcaya y gran parte de Navarra numerosos grupos de insurrectos, que no parecen dispuestos á aprovecharse de los beneficios del indulto y que traen en continuo afán é incesante movimiento á las tropas: los jefes de los insurrectos continúan sacando de los pueblos á los mozos, á proporcion que disponen de mayor ó menor número de armas; se aprovechan, como se han aprovechado desde el primer momento, de la inercia del gobierno y sus delegados; recojen las armas que se han entregado en los pueblos y de las cuales no ha procurado hacerse cargo ninguna autoridad civil ni militar para ponerlas donde no volvieran á servir; y á juzgar por todos los síntomas, habrá corriería y campaña para tiempo.

Y no es lo mas grave que todavia subsistan las partidas y que lejos de mostrarse dispuestas á entregar las armas, quieran probar su resolucion contraria fusilando á uno de los jefes acogidos al indulto y á su hijo, que no habia tomado parte en la insurreccion, acto que constituye una atrocidad y por las circunstancias que concurrieron al ejecutarle, fué un acto de barbarie; no es eso, repetimos, lo mas grave, sino que aun los mismos acogidos á indulto se hallan á punto de volver á empuñar las armas, si las cosas continúan como hoy se encuentran.

En Guipúzcoa, provincia por fortuna pacificada, y que una vez en armas viene á ser la ciudadela y gran base de operaciones de todo el territorio vasco-navarro; en Guipúzcoa, que puede proporcionar á la insurreccion un contingente de diez mil hombres, juventud ágil, robusta y belicosa; en Guipúzcoa se ha circulado recientemente (el 3 del actual) una imprudentísima órden de la diputacion, en la cual se dispone que de ninguna manera se consienta en que los curas que se hayan aumentado de sus curatos desde el primer dia de la insurreccion, vuelvan á desempeñar sus curatos, si previamente no pagan diez mil reales cada uno, como indemnizacion de los gastos ocasionados por la insurreccion. Esta medida se ha hecho extensiva á los facultativos, maestros y cuantos percibiesen sueldo de la provincia ó del municipio; y es fácil presumir los efectos que habrá de causar.

Por de pronto, muchos de los que habian vuelto á sus casas, se han refugiado en Francia ó se han ocultado, por hallarse en la imposibilidad de satisfacer aquella cantidad y temerosos de otras venganzas. En la realidad, cuando Espartaco puso fin á la guerra con el convenio de Vergara, no se apresuró á venir á Madrid para ser presidente del Consejo de ministros, sino que sabiendo que los batallones no convenidos se dirigian á Navarra, los siguió, resuelto á acabar con aquellos restos, y no se dió por satisfecho hasta haberlos obligado á traspasar la frontera. El mismo Espartaco habria sabido hacer respetar su autoridad, si la diputacion de alguna de las provincias hubiese dictado una providencia contra los convenidos, que los hubiera vejado y puesto en situacion de comenzar de nuevo la guerra.

¿Se ha imitado ó imita en ello el general Serrano, que se gloria de haber imitado á los grandes capitanes de la antigüedad?

¿Por qué prefirió venir á Madrid sin haber concluido su obra? ¿Por qué consiente que ahora se comprometa seriamente con medidas que revelan una absoluta falta de tacto político, y que todo se pone á las pasioncillas de localidad?

Creemos que el asunto merece ser meditado, y que todavia es tiempo de impedir que otra vez se encienda la hoguera, ó tome grande incremento la que está próxima á extinguirse.

REUNION DE TENEDORES DE FONDOS ESPAÑOLES.

Como habian anunciado los periódicos, tuvo lugar en la noche de ayer jueves, en los salones del Circulo de la Union mercantil de la calle de Carretas, la junta general de tenedores españoles de fondos públicos, con tan inmensa concurrencia, que no podia penetrarse en ellos, y con un calor canicular.

Abrió la sesion el Sr. Alvarez, por ausencia del presidente, señor marqués de Manzanedo, acompañado del señor conde de Arenzana y D. Carlos Jimenez, con los demás señores de la junta directiva.

Era el objeto principal de la reunion, venir á un acuerdo para hacer que el gobierno y las Cortes modifiquen el proyecto de ley de presupuestos y extincion del déficit, en lo concerniente á la deuda pública, respetando los derechos adquiridos y estableciendo una estricta igualdad en el sacrificio que se exige á los acreedores del Estado.

¡Lástima grande que los ministros de Hacienda de la revolucion no hubieran estado presentes para que comprendieran la triste huella que han dejado en su camino financiero, por las maldiciones de los acreedores á los autores de su desgracia! Los nombres de los ministros revolucionarios, que nuestros lectores conocen muy bien, eran exigidos en las consideraciones que se hacian por lo bajo, y se reflejaba bien claramente tambien en los elocuentes discursos que se pronunciaron.

Era aquella una verdadera asamblea de hombres de negocios, de banqueros y de rentistas, y todos aparecian unánimes en medio de los encontrados intereses que se debatian, en rechazar como indigna y depresiva la condicion exigida por los acreedores extranjeros de que se les garantizara el pago de los intereses con la contribucion territorial por el Banco de España.

Era realmente un espectáculo honroso para el nombre español ver aquella reunion inspirarse en el mas elevado patriotismo, y al reconocer y someterse al sacrificio de una parte de su fortuna, á que los desmanes y despilfarros de los hombres de la revolucion nos han traído, proclamar el principio de la igualdad para todos en la tributacion, como fué admitido y acordado con aplauso general, aun de los que salieron perjudicados.

Despues de tres horas de razonada y levantada discusion, se acordaron tres proposiciones que la junta directiva debe elevar al gobierno y á las Cortes para que se modifiquen los proyectos presentados por el Sr. Camacho en este sentido.

Estas proposiciones son:

- 1.ª Que los intereses de toda la deuda pública, así interior como exterior, se pagaran desde 1.º de Julio próximo, dos tercios en efectivo y un tercio en consolidado á la par durante diez años, si antes las condiciones favorables del Tesoro no hacen en todo ó en parte innecesario este sacrificio; pero con condicion expresa de no concederse ninguna garantía especial á la deuda exterior sino la general del Estado.

2.ª Que se respeten y conserven las amortizaciones á las deudas que las tienen hasta ahora por ley expresa; pero que las que ganen interés, estarán sujetas á la regla general que establece el acuerdo primero.

3.ª Que en lo sucesivo procure el gobierno que los presupuestos generales del Estado se formen con el concurso de los contribuyentes, como se hace con los del municipio, para que no sea solo el elemento oficial el que intervenga, y por falta de practica adolezcan de vicios y lunares como los que tienen los actuales.

Se recomendó igualmente que el gobierno procurase ir preparando los trabajos necesarios para venir á una conversion y unificacion de la deuda, á lo que tendian las proposiciones votadas.

Como en esta clase de reuniones los intereses encontrados hacen muchas veces imposible la avenencia y casi nunca la unanimidad, se presentó una proposicion para que los tenedores de fondos no tomaran ninguna resolucion, sino que exigieran al gobierno el cumplimiento estricto de sus deberes y que proveyera los medios suficientes.

Una cosa por este estilo creimos entender; pero como fué acogida con marcadas pruebas de desaprobacion, y no tomada en consideracion, no nos hicimos cargo de ella con exactitud, si bien oímos á varios comerciantes calificarla con dureza por el partido que podrian sacar de ella, los elementos extranjeros, que ganarian mucho sembrando la zizania en la reunion para que nada acordara, con lo cual se hubiera realizado aquello de «á río revuelto ganancia de pescadores», pues entonces seria muy probable que obtuvieran la nefanda garantía que pretenden. El objeto, á decir verdad, no nos pareció muy acertado; y algo debiera tener en si la proposicion cuando fué preciso descalificarla.

Si á la medida adoptada por los tenedores de fondos públicos españoles se unieran otros con tendencia á nivelar los presupuestos y á que se disminuyera el interés de la deuda flotante por medio de una gran operacion de Banco puramente española, posible seria aun detener el curso de nuestra hacienda, que camina á paso rápido por una pendiente.

Grandes obstáculos tendria el gobierno que vencer para llegar á ese fin, pues los intereses que crea el despilfarro de la administracion, suelen ser tan potentes y se imponen de tal suerte, que solo una voluntad firme y decidida si se encuentra y tiene fe en su obra, podrá sobreponerse á ellos.

Nuestros lectores comprenderán sin duda lo que queremos decir.

ESPAÑA Y LOS ESTADOS-UNIDOS.

Es verdaderamente escandalosa y digna de llamar la atencion la conducta que observa el gobierno de los Estados Unidos con la nacion española, favoreciendo abiertamente los planes de los filibusteros y protegiendo los buques piratas, que declaran en libertad los consules americanos, al parecer, por su propia autoridad, si bien no puede abrigarse la menor duda de que obran con arreglo á las instrucciones del gabinete de Washington: todo esto es el momento en que la cuestion del Alabama está dando lugar á negociaciones entre el gobierno americano y el de Londres, por exigir el primero al segundo cantidades fabulosas en concepto de indemnizacion de daños indirectos causados por el corsario confederado de aquel nombre.

Si España hubiera de reclamar de los Estados Unidos los perjuicios que ha sufrido por la proteccion que el gobierno norte-americano ha dispensado á los insurrectos de Cuba, tomando por ellos por tipo las exigencias del mismo gobierno con Inglaterra, pobre quedaria la nacion norte-americana despues de satisfacer nuestras demandas.

Ma dejando aparte la cuestion de dinero, por mas que tratándose de los yankees esta cuestion deba considerarse preferente; dejándola aparte, repetimos, no podemos menos de llamar la atencion del gobierno español acerca de los graves sucesos ocurridos recientemente con dos buques piratas, el *Stuart* y el *Virginus*. Ambos buques notoriamente destinados á llevar auxilios á los insurrectos cubanos, se acogieron para librarse de ser apresados por los buques españoles, uno en Jamaica y otro en Colon, de donde han salido ámbos, el *Edgard Stuart* de la manera que ya dijimos oportunamente, y el *Virginus* que debió ser conducido á los Estados Unidos para juzgarlo conforme á lo estipulado con el representante de España, en virtud de autorizacion especial del consul americano en Colon y bajo la proteccion del buque de guerra de aquella nacion *Kansas*.

Hé aquí como narra el hecho el *Cronista* de Nueva York.

«El consul de los Estados Unidos en Colon licenció á todos los tripulantes del *Virginus*, incluso el capitán; autorizó el embarco de otros nuevos; expidió al buque otra patente; en breves palabras: lo absolvió por su única exclusiva autoridad; y despachándolo con destino tambien á Venezuela, pidió la proteccion militar del vapor *Kansas*, de la marina de guerra americana, para que lo librara de cualquier impedimento que el *Pizarro* opusiese á su salida.

Hubo un momento lúcido en que el comandante del *Kansas* se puso en la razon, insinuando al consul que debia retener los papeles del *Virginus*, hasta que llegara el *Wyoming* con las instrucciones del gobierno americano; mas como el consul insistiera en la salida del *Virginus* y en reclamar su proteccion, Mr. White, así se llama el comandante, manifestó al del *Pizarro* que

el barco iba á salir, haciéndose él personalmente responsable de que era un buque mercante americano despachado en toda regla, y que como á tal se veria obligado á defenderlo, si es que el *Pizarro* lo atacaba.

Con esto nuestro buque ajustó sus movimientos, mas que á la letra, al espíritu de la primitiva transaccion. Sabia que el *Virginus* habia de salir de Colon custodiado por un buque de guerra americano que lo trajese á esta república; y como el hecho de la responsabilidad oficial de este país se obró allí perfectamente con la conducta del consul y del *Kansas*, no tuvo en tanto aprecio el cambio ostensible de destino del vapor, como las consecuencias políticas ulteriores del combate, que ya para estorbarlo era forzoso.

De este incalificable atentado resulta que el gobierno americano ha faltado á un convenio celebrado con España para poner coto á los desafueros del buque pirata, puesto que el ministro de Marina ha aprobado la conducta del comandante del *Kansas*. Ahora bien, ¿no seria conveniente que los buques de guerra españoles recibieran órden de apresarse al vapor *Virginus* donde quiera que lo encontrasen y ga estuviese ó no defendido por buques americanos?

«Preciso es que el gobierno español lo conozca: la condescendencia con los anglo-americanos es el peor camino que puede seguir, y de condescendencia en condescendencia solo logrará la repeticion de actos semejantes al ocurrido con el *Virginus*».

Muéstrase enérgico, fuerte con la razon y el derecho que asiste á la nacion, para que se respeten las leyes de neutralidad; y estamos seguros de que obtendrá resultados mas favorables y positivos que con el sistema adoptado hasta hoy, que solo revela debilidad y dá aliento á los adversarios que en ella confían.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

«A las partidas carlistas les sucede lo que á las claras de los huevos, que crecen mas cuanto mas se se les bate. Lo mismo acontece con las republianas que se han levantado en Andalucia.

Sin duda el general Echagüe ha comprendido que es mejor no disolverlas ni batirlas, y se ocupa en tomar posiciones, por lo que pueda ocurrir. No sabemos qué figura geométrica será la elegida por el nuevo general en jefe para encerrar las facciones, en vista del mal resultado del famoso triángulo de su antecesor.

Las fuerzas que operan á sus órdenes no han logrado encontrarlos, como los que buscan, pues no es ran de que son ya nada menos que sesenta y tres mil hombres sufriendo por las tropas, en los que han tenido estas mas de 600 heridos.

La noticia del encuentro de dos columnas del ejército con varias facciones reunidas en la provincia de Tarragona, se confirma por los despachos oficiales, los cuales, al mismo tiempo que conceden la victoria á nuestras tropas, revelan que la resistencia ha sido tenaz, y los resultados infructuosos. No comprendemos cómo las posiciones de que se desaloja al enemigo, se toman una y otra vez, sin perderlas alguna. Si lo que la *Gaceta* ha querido decir es que les obligaron varias veces á abandonar las distintas posiciones á que se replegaban, ha debido decirlo para que no se entienda lo contrario.

La escolta de 25 guardias civiles y un oficial que acompañó al duque de la Torre en su viaje de retorno, ha sido hecha prisionera al regresar á las provincias vascongadas. El objeto de los carlistas habrá sido enterarse del entusiasmo con que el pueblo de Madrid recibió al pacificador de Amoreveta.

Aunque nosotros nos permitimos seguir dudando de que el anciano general Cabrera se decida á tomar parte en la lucha empeñada, se dice como cosa segura que accediendo á las reiteradas instancias de D. Carlos, ha aceptado la direccion de la actual campaña, y que el gobierno ha recibido la noticia oficial de este grave acontecimiento.

Añadese que el veterano de la guerra de los siete años, ha puesto por condicion que D. Carlos no ha de penetrar en España hasta que él lo juzgue oportuno, puesto que puede prestar mejores servicios á sus parciales desde el extranjero, auxiliándoles con armas y dinero, y mientras no se organice un ejército formal, ni está bien que un rey desempeñe el papel de guerrillero, ni servirá mas que de estorbo en los primeros momentos.

La entrada de Cabrera tampoco se verificará hasta que en Cataluña se haya organizado un ejército de 5 ó 6.000 hombres.

Las partidas mandadas por Carasa y Aguirre se encuentran ayer en el Valle de Salazar, perseguidas de cerca por cinco fuertes columnas del ejército.

La que manda Velasco se encontraba ayer en Orozco.

La del famoso cura de Alcabón, batida y disuelta en los límites de la provincia de Badajoz, ha aparecido sin novedad en el pueblo de Siruela.

Resulta, pues, de todo lo dicho que estamos lo mismo ó peor que la víspera de la capitulacion de Amoreveta, sin otra diferencia que la de hallarse el general Serrano al frente de la falange ministerial, lo que no puede dar disgustos tan formales como los carlistas, por mas que en sus filas principien á notarse síntomas alarmantes de insubordinacion.

OPINION DE LA PRENSA

SOBRE EL DISCURSO DEL SR. ESTEBAN COLLANTES.

Todos los periódicos hacen grandes elogios del discurso últimamente pronunciado por nuestro distinguido amigo el Sr. Esteban Collantes. Aun los que no participan de las opiniones del orador hacen justicia á su moderacion, al mismo tiempo que

MADRID, Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8. 2.ª

EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Savvedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones tambien, libreria de R. Denne Schütz, rue Favart, 2. Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Savvedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envien por cualquiera clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

NUM. 710.

á la firmeza y energia con que defiende sus opiniones, y todos reconocen talento, vivacidad, gracia é intencion en el discurso de que nos hemos ocupado y que concierne á los intereses de nuestros lectores, cuando se reparta el *Diario de las sesiones* del Congreso.

Hé aquí el juicio que ha merecido á algunos de nuestros estimables colegas.

El *Tiempo*, despues de haber publicado anoche un notable párrafo haciéndose eco de la sensacion favorable que el discurso del Sr. Collantes habia causado en el seno de nuestro partido, escribia anoche estas palabras:

«No así el discurso de nuestro amigo el Sr. Esteban Collantes, que con su claridad y franqueza sabe cautivar á su auditorio, como se probó ayer con los frecuentes aplausos de la Cámara».

Con claridad sana sostuvo que nadie se puede llamar conservador estando fuera de las doctrinas mas conservadoras; y así es la verdad, porque los internacionalistas son tambien conservadores de las doctrinas de la internacional.

Que la revolucion ha sido estéril, inconsecuente y sin ningún útil resultado, cosas son demostradas hasta la saciedad; pero ayer demostró además nuestro amigo que no evitó las conspiraciones, ni ninguno de los pretendidos males que echaba en cara á los gobiernos anteriores.

Al Sr. Romero Ortiz le dijo que la Iglesia fué siempre por nosotros protegida, y perseguida por los progresistas, que la persiguen como condicion de su existencia en el poder.

Explicó satisfactoriamente el incidente Boulou. Demostró lo contraproducente del sufragio universal en el estado de nuestra sociedad; y valiéndose de la figura del Sr. Martos, dijo que el sufragio restringido podrá ser estante, pero estante que se utiliza para secundar al país por medio de la buena doctrina; y ensalzando el gobierno representativo, dijo que no rechazaba ningún progreso y que con él hasta sería posible el reinado de un *imbecil*, si se hallase bien aconsejado; aclarando por declarar que la revolucion pierde sus antiguos amigos y no consigue uno nuevo sino á cambio de hacerle ministro.

La *Epoca* habia escrito ya estas líneas:

«La discusion del mensaje avanza lentamente. Hoy ha sido muy celebrado el discurso breve, pero sustancioso é intencionado, del Sr. Esteban Collantes, así como la réplica cortés del Sr. Gullon».

Y anoche dedica una gran parte de su artículo de *Cronica parlamentaria* á reseñar este discurso. De los dos puntos en que *La Epoca* parece no estar conforme con el orador moderado, en el primero nosotros encontramos perfecta semejanza de opinion, como demostraremos otro dia. En el segundo nuestras opiniones, sin que puedan ser absolutas.

Hé aquí el juicio de *La Epoca*:

«Aunque el balance de los bienes y males que á España ha traído la revolucion de Setiembre se ha hecho muchas veces, y aunque cada dia que pasa da lugar á que sea mas fácil fijar el resultado de esa operacion por lo que los sucesos quitan del patillo de los bienes para añadirlos á los males, siempre es oportuno un trabajo de aquella clase, y mas si el fiel contraste es el señor Esteban Collantes, político de buen sentido y orador ingenioso y fácil.

Su discurso en la sesion de ayer fué bien recibido aun por sus mismos adversarios, no obstante que la revolucion salió de él mal parada. Las observaciones del Sr. Esteban Collantes no tenían, en efecto, réplica posible, porque se fundaban todas en una exposicion exacta de los hechos, y cada una llevaba consigo su correspondiente prueba».

«Este último punto de vista de la cuestion, tal como nosotros la presentamos, no entraba en el plan del discurso del Sr. Esteban Collantes; pero el primero, el relativo á la impotencia de la revolucion para reemplazar lo que derribó, para evitar las censuras que al régimen anterior habia dirigido, fué por él tratado con gran lucidez y con argumentos muy poderosos. De ellos se desprende lógicamente que la revolucion nada ha remediado; que, lejos de esto, ha agravado los abusos contra los cuales clamaba, y que los ha robustecido y elevado al cubo, agregándole los propios, tales como una monarquía elegida que no representa el enlace entre el pasado y el presente, y que ha multiplicado los partidos anti-dinásticos; una legislacion improvisada, que la experiencia está demostrando ser impracticable, y el sufragio universal, estingido algo diversa de la taberna, puesto que en vez de preguntar responde; y que aun diciendo «sí á todo, devora lo mismo que la esfinge clásica al interlocutor».

Recomendamos á nuestros suscritores la lectura del discurso íntegro del Sr. Esteban Collantes, muy agradable por otra parte, seguros de que hallarán en él no pocas verdades con llaneza expresadas. El cuadro que despues trazó el orador de la situacion de España, fué asimismo tan vigoroso como exacto. «Estais contentos, preguntaba á los revolucionarios, estais satisfechos de vuestra obra, de vuestra administracion?... Sentiré por la nacion y por vosotros mismos si no podéis responder á la expectacion pública.» Y el Sr. Collantes les probaba que no han fortalecido el poder, ni acimado las que llaman conquistas de la revolucion, ni mantenido la paz pública, ni introducido ninguna mejora en los diversos ramos de la administracion; que en cambio el país se mira oprimido de la guerra civil en el interior y en América, amenazado todos los dias del retraimiento de partidos numerosos, disueltos los antiguos partidos, sin que puedan organizarse otros nuevos, y próxima la hacienda á la bancarota».

La *Politica*, en su artículo de ayer, agrega las siguientes consideraciones á las líneas que ayer reprodujimos:

«En la sesion de ayer tarde, el Sr. Esteban Collantes era el pasado, el moderatismo, el régimen y la administracion que hicieron aborrecer á la dinastia borbónica, y que fueron derribados y expulsados por la revolucion, levantándose ahora para señalar, con una homérica carcajada, en el nuevo régimen, en la nueva administracion, en los nuevos partidos, males mayores que los que á ellos se achacaban. ¡Y con cuánto desenfado, con cuánta ironía se burlaba el orador de las llamadas conquistas revolucionarias! Comparábalas con un gobierno que en virtud de una ley mandará á los españoles aprender el chino; pasan cuatro años y ninguno ha cumplido esa ley, nadie sabe el chino; entonces llega otro gobierno,

deroga aquella ley. ¿Y esto qué le importa al país? ¿Vais a destruir la obra revolucionaria que nos gritan, ¿vais a anular los derechos, las libertades, las instituciones nuevas? Pero si esos derechos, libertades e instituciones no se han hecho efectivos en la práctica, ¿al país qué le importa?

Luego proseguía el Sr. Esteban Collantes: ¿Creéis que yo no soy liberal ni amante del progreso? Pues lo soy; pero no quiero hacerme ilusiones para luego caer en el mas triste desengaño; no he querido creer con los revolucionarios de Setiembre que por obra y gracia de unas cuantas palabras, sufragio universal, libertad de cultos, derecho de reunión y asociación, se inauguraría una nueva era de bienestar y perfección social; no he querido creerlo para no tener que abrir los ojos a la realidad, encontrándome después de algún tiempo con la «guerra civil, la bancarota, la ilegalidad erigida en sistema, la injusticia permanente».

Esta tesis desenrolló el Sr. Esteban Collantes con la naturalidad de expresión y la lucidez de conceptos que fijan irresistiblemente, cuando él habla, la atención de su auditorio. Y, por desgracia para los que no quisieramos que el pasado tuviera razón contra el presente, los hechos le brindaban vasto arsenal de argumentos. Para combatir el sufragio universal tenía las elecciones a estilo Sagasta; para burlarse de la descentralización, los bandos de los gobernadores, ó sea proconsules (¡aquí tengo doce decía, mostrando un voluminoso cartapacio); para censurar la libertad de cultos, mostraba al clero privado de sus asignaciones, mientras el gobierno hace protestas de adhesión a la Santa Sede; finalmente, para reirse de la ilegalidad de los derechos individuales, no tenía sino indicar los muchísimos casos en que nuestros gobernantes los han limitado ó los han suprimido.

El imparcial se expresa en estos términos:

«Para que pida V. S. la palabra, Sr. Esteban Collantes? decía no há mucho tiempo el presidente del Congreso.

«Para hablar, contestábase el ex-ministro moderado. Y esto, que al parecer no era mas que un rasgo humorístico del Sr. Collantes, encerraba, sin embargo, todo un juicio crítico de su oratoria. El Sr. Collantes no disertaba, habla: sus discursos no son discursos, son conversaciones. Pero ¡qué conversaciones! ¡Qué gracia tan afilada! ¡Qué ingenio tan penetrante! ¡Qué agudeza! ¡Qué chispa! ¡Qué risa cómica tan admirable! La naturalidad de su palabra, la sencillez de su frase, la habilidad é intención de sus ataques, la exquisita delicadeza con que borda todos los temas, sin profundizarlos ni desmenuzarlos, dan á las conversaciones parlamentarias del señor Collantes un encanto extraordinario. Su discurso de ayer fué un modelo de esta clase especial de oratoria.

No pudiendo combatir á la revolución en sus principios, ni en sus leyes, el orador moderado, é colocado en un terreno favorable, como en el de la inconsecuencia y la mala fe de los políticos al estilo del Sr. Sagasta, demostraba que en España no hay hoy gobierno, ni orden material, ni tranquilidad verdadera. Si los conservadores, añadía, declarado con franqueza, no os valga para ello de subterfugios indignos y de mistificaciones groseras, que solo producen la perturbación y el caos en que, gracias á vuestra hipocresía, vivimos hace tiempo. Si no creéis en la bondad de las ideas que nabeis proclamado, ni en la eficacia de los procedimientos de la libertad, tened valor para confesarlo; pero no digais una cosa y realicéis lo contrario, no legiséis en democracia y gobernéis en moderado.

«Estorba un ayuntamiento? Se suspende. ¿Disgusta una diputación? Se disuelve. ¿Alarma un club? Se cierra. ¿Atemoriza una reunión? Se prohíbe. ¿Inquieta una asociación? Se la declara fuera de ley. Ha aquí fronteras desde Octubre hasta hoy. ¿Y la Constitución? ¿Y las leyes? ¿Y los derechos individuales? Nada les importa, ni nada les detiene. Pues, para eso, decía con extraordinaria gracia y sobre de razón el Sr. Esteban Collantes: para eso, aquí estoy yo, que tengo para hacerlo mas derecho que vosotros.

Dirigiendo sus ataques al punto mas débil de esta desdichada situación, que tantos débiles tiene, el diputado alfonsino demostraba la falta absoluta de vida y de fuerza de ese mal llamado partido conservador, causa primera, causa única de que hoy no se hayan formado ya dentro de la legalidad actual los dos grandes partidos constitucionales.

Bajo el especioso pretexto de allegar elementos al nuevo orden de cosas creado por la revolución de Setiembre, de agrupar fuerzas en rededor del trono, de atraer á las clases conservadoras, crece en veinticuatro horas esa amalgama de todas las ambiciones y de todas las concupiscencias que jamás se satisfacen ni se hartan. ¿Se ha conseguido este objeto? «Un solo amigo habeis conseguido atraer á vuestro campo, decía el Sr. Collantes aludiendo incisiva é intencionadamente al Sr. Elduayen, y para eso habeis tenido que hacerlo ministro. A tanta cosa mas vale no conquistar partidarios. En cambio ¡cuántas fuerzas perdidas! ¡Cuántos elementos alejados! ¡Qué de abismos abiertos!

Decía bien el orador moderado. El Sr. Ruiz Zorrilla, el partido radical, son una política, una bandera, una escuela, unas ideas, un gobierno, en fin. Aquí está su fuerza, de aquí nace su prestigio. No hay hombre serio, no hay político honrado, que en algo tenga los intereses de la patria, que, cualesquiera que sean sus ideas, no estime más á un partido que á una bandera, á una política, buena ó mala, segun sus opiniones, pero al fin política, que á un escéptico. Hizo pues, perfectamente, decía el Sr. Collantes, el distinguido jefe del partido radical en abandonar la vida pública. El gobierno del duque de la Torre, como el del Sr. Sagasta, no representa un partido, ni realiza una política, y cuando se prefieren los compadrazgos á los partidos, la hipocresía y la mentira á la política franca y elevada, no hay sistema parlamentario ni gobierno representativo: el turno pacífico es una sangrienta burla, la pureza constitucional una indigna superchería. Hé aquí, sin duda, decimos nosotros, la razón de la conducta del Sr. Ruiz Zorrilla.

Todas estas consideraciones fueron expuestas por el leader de los moderados con admirable caridad y salpicadas de alusiones intencionadísimas, de ejemplos gráficos y de frases de un aticismo incomparable.

Y por no hacer mas extensa esta revista, la cerramos con lo que dice *La Tertulia*:

«Entrándose entonces en la discusión de la totalidad, usó de la palabra el Sr. Esteban Collantes; y en un discurso lleno de gracia y frecuentemente nutrido de verdad, dijo que la revolución ha faltado á su origen y á sus promesas y hecho negativas sus conquistas; que la gestión económica nos ha conducido al borde de la bancarota; que el sufragio ha sido violado en el acto de ejercerse y después de su ejercicio, puesto que el gobierno destituye á todos los municipios y diputaciones que no piensan en política como él; que no existen los derechos de asociación ni reunión desde el momento en que el gobierno se opone á ellos con reales órdenes.

Añadió el Sr. Collantes que, no teniendo el gobierno y esa mayoría otra razón de ser que la negativa del señor Ruiz Zorrilla á ocupar el banco azul, ni uno ni otro podían discutir y se limitaban á hacer caros en lugar de defender, y que de esto nació el continuo desorden que había dado lugar desde 1868 á diez y nueve crisis parciales y ocho totales, resultando una crisis para cada mes y medio.

Los nombramientos hechos ayer por las secciones fueron los siguientes:

Presidentes de las secciones, por este orden: Sagasta (D. Práxedes), Garrido Melgarejo, Romero Ortiz, Ríos y Rosas, Mosquera, Fernandez de la Hoz, Moreno Benítez.

Comisión de peticiones: Soria, Santa Cruz, Garrido Herrera, Alvarez Mariño, Gutierrez de la Vega, García de Leaniz, Martínez Bran, Quintana y Combs.

Comisión de incompatibilidades: Acuña, Moreno Nieto, Moncasi, Guillón (D. Anacleto), Gil Berges, Rico, Ulloa Valera.

Comisión de las cuentas remitidas por el tribunal acerca de la legalidad de los créditos concedidos por el gobierno durante la suspensión de sesiones: Villalba, Salaverría, Sanchez Silva, Pons y Montels, Gonzalez Romo, Santos, Fernandez Cuervo.

Dehesas boyales: Perez Zamora, Moreno Nieto, Alan, Ortiz de Pinedo, Gonzalez Fiori, Terrero, Muñoz Sepúlveda.

Autorizaron nueve proposiciones de ley.

Sigue el grave asunto de la provision del ministerio de Ultramar, encrespándose de tal modo, que amenaza provocar una crisis ministerial.

Las solicitudes para desempeñar esa importante cartera son numerosas; algunos han propuesto la supresión de ese departamento como medio de resolver el conflicto.

El duque de la Torre está ya tan aburrido, que á no ser porque ayer verificó su traslación al palacio de la presidencia, se retiraría á la vida privada, dedicándose á la contemplación en su modesto asilo de Arjona.

Como anunciábamos en nuestro número anterior, ayer se han vuelto á alborotar las 1.600 pitilleras de la fábrica de cigarrillos.

Creíamos que ya no les quedaba cosa que romper, pero nos hemos equivocado; máquinas, muebles, puertas, tabiques y las quijadas de algunas maestras y dependientes de la fábrica, han sufrido notables deterioros.

Circunvalados por un ejército de voluntarios de la libertad, de infantería y caballería, amonestados y arengados (dicen que en *caló*) por la autoridad civil, han capitulado cuando les ha dado la real de la gana, con la condición de volver á ocupar sus mismos empleos; y por supuesto sin menoscabo del principio de autoridad.

Se dice que hoy tendrá lugar la tercera representación del sainete titulado *Las cigarreras picadas*. Si los empleados de correos que hace tres días nos suprimen el *Irurac-bat* de Bilbao, tuvieran la bondad de decirnos sus nombres, podríamos ofrecerle, en nombre del periódico bilbaíno, una suscripción grata, ó en otro caso, abonada por nuestra cuenta, con lo cual quedaría satisfecha la curiosidad de los citados caballeros, y nosotros no nos veríamos privados de recibir el diario en cuestión.

Es verdaderamente delicioso el servicio de correos.

Como decimos en otro lugar, ayer no recibimos el *Irurac-bat* de Bilbao. El *Euscalduna* del 5, solo contiene las siguientes noticias acerca de la situación de Vizcaya:

«Ayer mañana hubo un ataque en Luyando entre 60 carabineros que protegían los trabajos de reposición de la vía férrea y fuerzas carlistas mucho mas considerables, viéndose obligados á retirarse los carabineros después de dejar dos hombres, entre ellos un cabo en poder de los carlistas. Los carabineros apresaron y condujeron á esta villa al alcalde y al síndico de Miravalles.

Anoche llegó á esta villa una compañía de la guardia foral, custodiando algunas armas que traían en un carro, así como dos presos carlistas.

El *Euskara* de San Sebastian correspondiente al jueves último, ha recibido la siguiente carta de Azpeitia fechada el día 3:

«Anteayer y ayer por la mañana llegaron á este los mozos de la partida de Iturbe, como tambien éste y los demás jefes. Ostentaban su buena blanca y hubo gran algazara porque debieron ser abundantes las libaciones: por la tarde tuvieron su correspondiente zorzo y así se pasó el día de gran jolgorio.

Hoy á las once y media de la mañana se ha presentado en esta el valiente jefe de la fuerza volante provincial D. Juan María Yeregui con unos treinta hombres é inmediatamente han conducido á Tolosa por Zumárraga al cabecilla D. José Ignacio Iturbe que como siempre se hallaba en el casino carlista en union con todos los perturbadores.

El pueblo ha quedado muy alarmado, y es indispensable que aquí se sitúe pronto alguna fuerza.

La *Política* dá las siguientes noticias negativas sobre el estado de la cosa pública:

«No hay noticia alguna importante de los carlistas, que siguen activamente perseguidos por nuestras columnas, pero que rara vez logran darles alcance.

No hay noticia alguna positiva sobre los proyectos de ley que debe presentar el gobierno á las Cortes, proyectos que siguen ofrecidos en el discurso de la corona, pero en que hasta ahora no se ha dado una sola pluma.

No hay noticia alguna verídica sobre el pradero de los dos millones extraídos de la caja de Ultramar, de que sigue habiéndose en todos los círculos políticos; pero, al terminar la sesión de esta tarde, el Sr. Gil Berges ha pedido el expediente antiguo, porque el nuevo enviado á la comisión se parece al antiguo como un huevo á una castaña.

No hay noticia alguna cierta sobre el banquete proyectado por los amigos del duque de la Torre, del que todavía hablan algunos, aunque los mas aseguran que ha fracasado, por haberse opuesto á él Sagasta, si no se daba tambien en su honor.

No hay noticia alguna decisiva de la fusión, de que sigue habiéndose en las Cortes y en los periódicos, pero que hasta *El Puente de Alcolea* duda sea una verdad.

No se sabe, en fin, qué se ha hecho del programa de Cádiz, aunque algunos creen que ha servido para hacer á los dos apóstoles tantas tónicas y un sombrero á Alan en reemplazo del que se le extravió de debajo de su asiento en los bancos de la mayoría.

Los periódicos extranjeros recibidos ayer vienen desprovistos de interés.

La Asamblea nacional francesa continúa discutiendo la ley de reclutamiento del ejército.

La prensa de París dedica algunas líneas á la memoria del mariscal Vaillant, cuyos funerales se verificarán hoy sábado en la iglesia de Santa Clotilde con arreglo á lo dispuesto para casos análogos.

Inmediatamente, después de los funerales, el cadáver del mariscal será conducido á Dijon, lugar de su nacimiento, por disposición expresa del difunto, con arreglo á su testamento que textualmente es como sigue:

«Este es mi testamento: Deseo que mis despojos mortales sean trasladados á Dijon, y que mi entierro se haga lo mas sencillamente posible.

Confío á mi familia el encargo de cumplir mi última voluntad.

27 de Marzo de 1872.—Firmado VAILLANT.»

Uno tras otro van desapareciendo así esos mariscales de la segunda leyenda imperial para valerosos de la expresión de Trochu. El duque de Malakoff y Saint-Arnaud sobrevivieron poco á sus triunfos en Oriente. Niel no pudo aprovechar en la gran guerra de Alemania la experiencia que adquirió en Italia. Farsay adquirió, como la emperatriz Carlota, la locura en Méjico, y Bazaine, que no tuvo la suerte de morir allí ó en el Rhin, espera preso en Versalles el fallo de un consejo de guerra.

LOS CARLISTAS EN CATALUÑA.

En la noche del miércoles circulaba en Barcelona el rumor de una acción empeñada por los carlistas en las inmediaciones de Santa Coloma de Farnés con una columna mandada por el comandante Pola, de la cual resultó éste gravemente herido de un balazo en el vientre.

Al *Diario de Barcelona* dicen de Berga con fecha 3: «Tres días hace que ignoramos el paradero del grueso de las partidas que vagan por los alrededores, y de la columna del Sr. Roda que tal vez va en su persecución. Con esta escasez de noticias, la venida de la partida de Nas-tallat, que indicó en mis anteriores; la de Cadizaire, de unos 40 hombres, que se dirigían esta mañana á Peguera, la cual tengo de añadir hoy, y las demás de que ya tiene conocimiento, que están al mando de Castells, no dejan de formar una fuerza que no bajará de 600 hombres, número bastante para no prometernos mucha tranquilidad en estas montañas.»

Con fecha 4 escriben de Cervera al mismo periódico:

«Después de haber pasado algunos días sin haber aparecido por las inmediaciones de esta población partida carlista alguna, se supo ayer que la noche anterior había permanecido en Guisona el cabecilla Torres, que ha tomado el título de comandante general de la provincia, mandando unos 60 hombres, con armas todas, pero heterogéneas.

En su persecución una pequeña fuerza de Guardia civil, dirigida por el Sr. Esteras, y como llegase á tener noticia de ello el teniente coronel del regimiento de San Fernando, desoso de batir al citado cabecilla, salió ayer de esta precipitadamente con la fuerza disponible, distribuyéndola en tres grupos en distintas direcciones, y á esta acertada combinación se debe que la mencionada Guardia civil pudiese cruzar algunos tiros en el pueblo de Vicifort con aquella facción, que fué completamente dispersada, corriendo hacia la villa de Biosca, en donde es probable volvería á reunirse para obtener descanso en los bosques de Ardevol y Pinós.

Los varios propietarios de estas inmediaciones que en los primeros días del alzamiento carlista se habían venido á refugiar en esta pacífica cuanto saludable ciudad, han regresado todos á sus hogares, considerando no existir ya el peligro que podía temerse en aquellos momentos.

De *La Crónica* copiamos las dos noticias siguientes: «Los carlistas mandados por el teniente coronel Martínez, alcanzó anteayer cerca del pueblo de Saba, distrito de Vich, á la facción de Castells que tuvo que dispersarse, dejando cuatro muertos y un número bastante crecido de heridos en poder de la tropa.

Otra vez quedó ayer interrumpida la comunicación telegráfica de la línea de esta capital á Girona y Francia, á causa de haber sido derribados algunos postes cerca del pueblo de Sils.»

Como todas las cuestiones por graves que sean tienen su lado jocoso, véase lo ocurrido en Agramunt con la partida carlista que entró en aquel pueblo el 1.º del actual, según escriben á *La Imprenta* de Barcelona: «Serían las cuatro de la mañana del día 1.º cuando empezó á cundir la voz de que los carlistas habían entrado y se hallaban situados en la plaza del Mercadal, como en efecto era así. En número de 31 al mando del brigadier Torres de Sanahaja formaron en dicha plaza. Como era de mañana y las casas estaban cerradas, ellos querían comer é hicieron abrir alguna. En casa Juan Martí se alojó el jefe de la partida con alguno de los suyos y los demás en casa Pedro Figuera (a) «La Tita», en donde les prepararon una sopa y carne. Inmediatamente un individuo de la partida fué á dar órden al director de la música José Mesceder para que en el acto se presentase con toda su banda á tocar algunos bailes en frente de la casa en que estaba alojado su jefe, como así se hizo. Después de tocar dieron órden de formar para marchar, pero como en casa de «La Tita» en que estaban alojados la mayor parte de los de la partida hay tres muchachas, cuando empezó á tocar la música se pusieron á bailar con los carlistas sin pensar en guisar la carne, y al tocar las seis de la mañana, hora de la marcha, tuvieron que salir en ayunas con gran hilaridad por parte del vecindario. La partida tomó la dirección de Puigbert.»

El 4 en la tarde pasó por el término de Valls una numerosa partida carlista con dirección al puente de Goy, y al día siguiente se oyó un vivo fuego en la población, hacia el manse llamado de en Guerra, fuego que duró como una hora muy sostenido, y siguió después largo rato á intervalos.

Supúese que habrá habido algún encuentro, cuyos resultados se ignoraban en Valls el día 5.

Por personas que han estado en Algar se sabe que el día 2 entró en aquel pueblo la partida formada en el término de Jerez. Compóniase de 60 á 70 hombres, los cuales no daban ningún grito que significase su color político. Se apoderaron de los fondos del ayuntamiento y del tabaco del estanco y volvieron á salir del pueblo, habiéndose dicho en él que á una legua de distancia se les había incorporado otra partida procedente de Prado del Rey.

Segun *El Progreso* de Jerez, se cree próxima á su disolución la partida.

El *Diario de Cádiz*, dá las siguientes noticias que dice están tomadas de una correspondencia de Arocs:

«El Sr. Baena, que se hallaba en Algar cobrando la contribución, ha llegado á ésta después de haber sido detenido en el camino por los individuos de la partida, los cuales le vendieron y quitaron mil quinientos reales y el reloj que llevaba.

El número de los que forman la partida es de unos setenta. Dicese que uno de los que la mandan es Dominguez. Todavía no se sabe por aquí el color político que tendrán, pues unos creen que son carlistas y otros republicanos. Ayer pasó por aquí un escuadrón de caballería y algunos infantes en su persecución. En este pueblo hay tranquilidad.»

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.) Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente

te extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El gobernador militar de Pamplona participa con fecha de ayer que el general en jefe, con el cuartel general y la brigada Palacios, había permanecido unas horas en aquella plaza y salido á pernoctar á Biarzun. La brigada Primo de Rivera estaba en Beunza. La de Ceruti seguía en Mendigorría. El general Moriones se encontraba en Lumbier con una columna, dirigiéndose otra á Navacues, y marchando otra por Sagüesa á Yesa, por cuyo último punto había pasado la facción.

Participa el gobernador militar de Guipúzcoa que sigue aquella provincia pacificada, y continúa acogidos á indulto algunos carlistas.

La facción de Velasco y Cubillas, única que existe en Alava, ha penetrado en Vizcaya por el valle de Gorderas, volviendo nuevamente á Alava sobre Arceniega. La brigada Serrano desde Vizcaya ha emprendido la marcha para cooperar con la brigada Zorrilla y demás fuerzas que operan en la citada provincia de Alava á hacer una activa persecución contra la mencionada partida.

Cataluña.—El capitán general manifiesta que reunidas las facciones de la provincia de Tarragona al mando del titulado general Sanz, y resguardados los carlistas en ventajosas posiciones cerca del Campañar ó Montmel, han sido atacados por las columnas del coronel Gavilá y del teniente coronel Maga, consiguiendo las tropas, después de un combate de tres horas, desalojarlos una y otra vez de las posiciones que defendían.

Reconocido el campo, se han encontrado 15 muertos del enemigo, habiéndose causado además muchos heridos, y tenido nuestras tropas un oficial muerto y cinco soldados heridos.

Castilla la Vieja.—El capitán de la guardia civil don Mateo San Juan ha batido en la provincia de Palencia la facción mandada por Francisco Hierro, dispersándola completamente.

Burgos.—Participa el capitán general que en aquel distrito no ocurre novedad, habiéndose presentado á indulto 20 individuos.

Audulencia.—Manifiesta el capitán general que después de la batida dada por el somaten á la partida levantada en el término de Jerez, no se ha vuelto á tener noticia de ella; sin que en el resto del distrito ocurra novedad alguna.

Reina tranquilidad en los demás puntos de la Península.

Los vientos que corren en el ministerio de la Gobernación respecto á la insurrección carlista son bastante refrigerantes.

Hé aquí las noticias recibidas en dicho centro hasta la madrugada de ayer:

Tarragona.—Las columnas de los coroneles Gavilá y Alcega batieron ayer entre Juncosa y Monmel con poca fuerza á las facciones reunidas en número de 200 hombres, mandadas por el titu ad general D. Domingo Sanz, causandoles 16 muertos y muchos heridos.

Valencia.—Disuelta la partida levantada en Burjassot.

El telegrafo interrumpido entre Castellón y Vinaroz.

Málaga.—La columna Almagro salió de Montejaque hacia Grazalema al encuentro de la partida republicana levantada en Jerez.

Cádiz.—Las partidas levantadas en la provincia, son rechazadas por los pueblos y no se les agrega paisano alguno.

Málaga.—La columna de Almagro regresó á Ronda por haberse internado en la provincia de Cádiz la partida republicana.

Castellón.—Han sido detenidas varias personas que pertenecen á la partida carlista que, compuesta de 50 infantes y dos ginetes mal armados, huye hacia Cuevas perseguida por tres columnas y todo hace creer que se disolverá sin lucha.

En el resto de la provincia reina tranquilidad.

Teleto.—No se tienen noticias de la partida que vagaba por la provincia, lo que hace suponer que se ha disuelto.

Hace tres días que se vienen adoptando por el gobierno medidas de precaución que producen justa alarma en el vecindario, el cual está completamente ignorante de lo que ocurre ó lo que se teme.

Han principiado de nuevo las cuarteles y se ha mandado que hasta nueva orden queden establecidos retenes en los cuarteles de una compañía en los cuerpos de infantería, en los de caballería un escuadrón y en artillería una batería, con un jefe y todos los oficiales de semana.

En los círculos ministeriales se asegura que el gobierno tiene noticias reservadas (¿cuánto habrán costado?) de que los republicanos le preparan un serio disgusto.

Por lo pronto quien lo está llevando mayúsculo son las personas acomodadas que se han refugiado en Madrid huyendo de la intranquilidad que reina en las provincias y se encuentran con que ni allí, ni aquí, ni en parte alguna se gana para sustos en tiempos de conquistas revolucionarias.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión del 6 por la noche.

A las nueve, segun estaba acordado, y bajo la presidencia del Sr. Ríos Rosas, volvió á reunirse el Congreso para dar principio á la discusión de los presupuestos generales del Estado.

Púsose á discusión el dictamen sobre el proyecto de ley para saldar la deuda flotante del Tesoro.

El Sr. Sanromá le combatió, considerando la medida como ineficaz é insuficiente, porque no enjuga todo el déficit, dejando una gran suma en descubiertos; por inconveniente, porque se admiten valores que han de salir á la plaza con un quebranto de consideración, y como impropia de un buen sistema rentístico, porque se aumentan los valores fiduciarios, siendo así que debe procurarse su disminución.

El orador cree ha debido comensarse esta discusión por los presupuestos, pues de este modo se conocería con exactitud el verdadero déficit.

Niega que existan bienes desamortizados bastantes para responder á la emisión de los bonos que se trata de efectuar.

Y termina pidiendo á la comisión que, teniendo en cuenta sus argumentos, retire el dictamen.

El Sr. Ruiz Capdepon, de la comisión, dijo que no era cierta, sino menor la cifra á que asciende el déficit dicha por el Sr. Sanromá.

Afirma que existen bienes del Estado suficientes para atender á la comisión.

Cree que el tipo de emisión será, sino de 75, á que se cotiza, muy aproximado. Asegura que el gobierno no crea valores con el proyecto que se discute, á pesar de que, en efecto, se crea un nuevo papel que se llamará, caso de aprobarse, «Recibos del Tesoro».

Y concluye desearo que se den á las cuestiones económicas la importancia que tienen y que todos los hom-

bres que de buenos ciudadanos se precian, cualesquiera que sean sus opiniones políticas, contribuyan á regularizar la situación de la Hacienda.

El Sr. Sanromá contestó al Sr. Capdepon que había elegido la táctica seguida por los señores de la mayoría, atacando en vez de defenderse.

Niega rotundamente que el proyecto presentado sea de deuda flotante, sino presentado hipocóticamente con aquellas apariencias, no siendo otra cosa que los descubiertos del Tesoro.

Asegura que no se cotizará el nuevo valor al tipo que alcanza su equivalente en la actualidad, porque siendo de iguales condiciones y haciendo pesar sobre el mercado 120 millones más sin ensanchar el círculo de las operaciones, no es lógico ni presumible siquiera que se eleve dicho tipo.

Afirma que los valores proyectados son valores nuevos, pues se crean los «Recibos del Tesoro» y un papel especial en equivalencia de la tercera parte de la deuda que deja de abonarse.

El Sr. Ruiz Capdepon sostiene de nuevo que por el proyecto no se crean, sino simplemente que se aumentan los valores creados por los amigos del Sr. Sanromá.

El Sr. Boet consumió el segundo turno en contra, censurando que no se haya llevado desde luego á la discusión el presupuesto íntegro y se empiece por el proyecto presentado, que ruega sea de deuda flotante.

Censuró el proyecto, porque considera que se trata, por su aprobación, de satisfacer una deuda contrayendo otra.

Combatió el sistema de exigir anticipos á los contribuyentes, porque puede llegar el caso en que, satisfecha una cuota adelantada, al espirar el plazo no exista la finca, por ejemplo, sobre que grava la contribución.

El Sr. Terrero, de la comisión, contestó al Sr. Boet, diciéndole que ha dejado intacta la cuestión, y que cuando se dice que un proyecto es malo se presenta otro enfrente de él para compararlo y ver si es mejor.

Dice que la comisión ha sentido afjar en el proyecto el anticipo de un trimestre de contribución; pero que por patriotismo y atención al angustioso estado del Tesoro, la comisión se ha visto precisada á hacerlo.

Se suspendió esta discusión por haber transcurrido las horas acordadas.

Y se levantó la sesión.

Eran las doce y diez minutos.

Sesión del 7 de Junio de 1872.

Abierta la sesión á las dos y diez minutos, bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Antonio de los Ríos y Rosas, se leyó el acta de la anterior, y fué aprobada.

El Sr. Pinedo lee una larga lista de empleados que ejercen el cargo de diputados en contraposición á la ley de incompatibilidades; de estos, dice que han renunciado á sus destinos. Usa brevemente de la palabra el señor Alai, como aludido.

El Sr. Orense pregunta al señor duque de la Torre (ausente) por qué causa el ayuntamiento de Bilbao presentó su dimisión, y qué empleo se dió á los dos millones de reales é hizo pidiendo á aquella municipalidad.

El Sr. Lopez Dominguez pide la lectura de una carta enviada al señor duque de la Torre por un ayudante de órdenes de D. Amadeo durante la permanencia del general en jefe en el Norte, lectura que disparará ciertas dudas, y que no se ha tomado cantidad alguna del municipio de Bilbao.

Entrando en la órden del día se lee el dictamen de actas y quedan proclamados diputados sin discusión D. Ramon Bosa y Bosa, por Ciudad-Real; D. Eugenio García Ruiz, por Astudillo; D. Manuel García Rodríguez, D. Cándido Necedal, por Vigo, y D. José Suarez Igual.

El Sr. Pasaron continúa su discurso pendiente sobre la totalidad del mensaje, notándose completa ausencia de los hombres de su comunión.

El discurso del Sr. Pastor, á pesar de su excesiva extensión, parece que no ha sido pensado sino para dirigir cargos severos y muy continuados al Sr. Sagasta y á la union liberal.

Contesta el señor ministro de Fomento, y dice que no herirá la susceptibilidad de ningún diputado, y que se propone decir la verdad, y una de ellas consiste en asegurar que ni este gobierno, ni el anterior ha perseguido á la prensa, y otra verdad es que el Sr. Zorrilla se retiró del banco azul porque quiso, y que aseguró que estaba dispuesto á aceptar la misma doctrina del ministerio que le sucediese y aun de aceptar una carta del Sr. Sagasta, y que el gabinete Malcampo vino á recoger la bandera progresista, rota con mal repimido enojo por el Sr. Zorrilla.

El señor ministro de Fomento quiere avanzar, pero con prudente cautela, para conservar lo existente y para que no se pierdan las conquistas de la revolución.

El

SECCION DE PROVINCIAS

NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de los Estados Unidos recibimos ayer los siguientes despachos de la Habana, que alcanzan hasta el 23 del pasado Mayo, es decir, ocho días posteriores a las fechas del último correo directo:

Habana, Mayo 17.—Ayer se formó en Matanzas un tribunal militar compuesto de jefes del ejército, presidido por el capitán general interno, para juzgar a Emilio García, Manuel Madruga, Bruno Domínguez, Simón Duarte, Camilo Sánchez, Rafael Cabrera, Joaquín Cabrera, Rafael Soto, Antoni Oliva, Gavino Pérez y Domingo Rodríguez (a) Picadura. No se sabe el resultado. El director de la *Atenas* y otros bancos discutieron hoy la cuestión relativa al descuento de los billetes del Banco Español. Se reunirán mañana otra vez.

Habana, Mayo 19.—Han llegado de España el general de ingenieros, Sr. Campuzano; el gobernador de la Habana, Sr. Sabalza; y el capitán de puerto, Sr. Catalá, con 550 soldados.

El Tribunal militar de Matanzas sentenció a Emilio García a diez años de presidio; a Eduardo Domínguez, Emilio Sanz, Rafael Cabrera, Francisco Cabrera, Rafael Soto, Domingo Rodríguez y Gavino Pérez a seis. Todos los arriba mencionados han eludido el arresto y se ignora su paradero. De los que están presos, Manuel Madruga fue sentenciado a ocho años de prisión y Simón Duarte a seis de presidio. Antoni Oliva queda vigilado por la policía y Bruno Domínguez, Alfredo Barrera y Francisco García fueron absueltos.

La sesión del tribunal duró tres horas. A los presos se les acusaba de asalto a 6 injurias a varias personas, y de haber profirido expresiones sediciosas. Las ciudades de la Habana y Matanzas están tranquilas.

Se ha formado una comisión de tabaqueros y fabricantes para evitar dificultades entre unos y otros.

Habana, Mayo 22.—La cañonera *Destello* capturó en Sabana-la-mar la goleta inglesa *William Julius*, y la llevó a Nuevitas, para ser juzgada. Coda la expedición *Mary Lowell* esta misma goleta llevó a Gibara un cargamento de sal y fue reconociendo la costa al mismo tiempo. La tripulación se compone del capitán Wilson y 15 hombres.

Habana, Mayo 23.—La continuación del tiempo seco aumentó la saña en un 8 por 100.

Dice *La Imprenta de Barcelona* del 5:

«En la madrugada de ayer una partida de ladrones se apostó en las inmediaciones del Bosque Robado a mansalva a cuantos carreteros veían de los pueblos a trasladar sus mercancías a Barcelona. Diez ó doce fueron los carreteros robados uno tras otro, siendo maltratados los que se atrevían a oponerse a las exigencias de los forajidos. A uno de los robados que les pidió no le quitasen la manta a causa del fresco que se sentía, le arrojaron un boteón espantoso. Como los carreteros que vienen a esta ciudad van regularmente poco provistos de dinero y no llevan mas que cantidades insignificantes, no pudo ser de mucha monta la cantidad reunida por los ladrones.»

Hé aquí la biografía que publica *La Crónica* de Barcelona de un sujeto preso en Barcelona y las causas de su captura:

«Gracias a las acertadas disposiciones adoptadas por el jefe de orden público señor Fiol, llevase ayer a cabo una captura de señalada importancia.»

La de un sujeto llamado Ruperto Ramon Mestres (a Cap de pà o Cap de Morf), que se supone fue uno de los principales actores en la expedición y robo de Sitjes por una partida que se titulaba carlista para cometer días atrás el atentado de que tienen noticia nuestros lectores.

Sospechase que tampoco era ajeno ese pájaro a los robos de las diligencias de Figueras y de Igualada, verificados anteriormente.

El tal Mestres lleva, además, la recomendación de ser prófugo de los presidios de Valencia y de Africa donde sufría condenas graves.

Al evadirse de las Chafarinas pasó una temporada en el campo del moto, cuya vida no hubo de gustarle, puesto que se le redujo hasta el punto de obligarle a arar haciendo las veces de una caballería.

Regresado a España, capturósele tres ó cuatro meses atrás en Barcelona, calle del Mediodía, donde trató, aun cuando en vano, de resistirse y hacer frente, navaja en mano, a los agentes de la autoridad.

Al trasladarse a Valencia, escapó nuevamente de la cárcel de un pueblo inmediato a aquella capital, y desde entonces venia diciéndose otra vez, por lo visto, a sus negocios.

Añádese que su evasión de los presidios de Africa le costó la vida a un centinela.

Tal es la triste historia que se nos ha hecho del famoso Cap de pà.

Ayer debió reunirse en Cádiz la Asociación ó liga de contribuyentes en sesión extraordinaria para dar lectura al proyecto de manifiesto-protesta, redactado por la comisión de propietarios é industriales contra los presupuestos del Estado, presentados a las Cortes.

La comisión permanente de la diputación provincial y el ayuntamiento de Córdoba han acordado elevar al gobierno una exposición pidiendo el indulto de los presos procedentes de la particia carlista, que mandaba el Sr. Caracul.

No podemos menos de aplaudir tan humanitaria resolución.

En la mañana del 4 se produjo un altercado entre varios vecinos de Puentevedero (Valladolid), resultando dos heridos.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Versalles 6, noche.—Asamblea nacional. Continúa la discusión sobre el proyecto de ley relativo al reclutamiento.

Pónese a discusión el artículo que se refiere a la duración del servicio militar.

El general Trochu sostiene que debe ser de tres años en el ejército activo. Expone un largo y complicado sistema, del cual resulta, en su opinión, mayor cantidad y mejor calidad de soldados, y al mismo tiempo la educación y la moralización de los ciudadanos, por medio del ejército. Según dicho sistema, resultaría un efectivo de 432,000 hombres en el ejército activo y 650,800 en la reserva.

Continúa la discusión.

Amberes 6.—En la Bolsa se ha cotizado: El 3 por 100 español, a 29 1/8.

El portugués a 41 1/4.

Amsterdam 6.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, a 30 1/4.

El portugués, a 41 1/5.

Berlin 6, tarde.—Carre por completo de fundamento la noticia dada por algunos periódicos, de que el príncipe de Bismarck tiene el propósito, habiéndolo anunciado así, de conservar la plaza de Belfort después del pago de la indemnización de guerra.

Roma 5.—El periódico el *Católico* acusa a Turquía de haber violado el tratado de París de 1856 y de haber faltado a las promesas recientemente hechas al Sr. Franchi, enviado extraordinario del Papa en Constantinopla, a consecuencia de las resoluciones

tomadas por la Puerta respecto al patriarca armenio.

Londres 6, noche.—Gladstone y lord Granville han hecho la siguiente declaración en las Cámaras:

«Estamos autorizados para declarar que el gobierno americano ha consentido en considerar la conclusión del tratado suptorio como la solución definitiva de las reclamaciones de las pérdidas indirectas.» (Grandes aplausos.)

Lord Russell retira la proposición que tenía presentada.

Londres 7.—El ministro declaró en las Cámaras que las reclamaciones por las pérdidas indirectas originadas por el «Alabama» no han sido retiradas todavía, y que su retirada depende de la aceptación del artículo adicional del tratado de Washington.

DISCURSO LEIDO

POR EL EXCMO. SR. D. JOSE GOMEZ ARTECHE en el acto de su recepción pública

ACADEMIA DE LA HISTORIA.

(Conclusión.)

Era poco más de la media noche del 6 de Agosto. El Marqués de la Romana, que no había asistido a la mesa, entre cuyos convidados se sentaba el ayudante portador de los plegos de Bernadotte, noticioso ya de las novedades de Zealandia y lleno de recelos ante concurrencia tan sombría y taciturna como la de que se veía rodeado, velaba sumido en las mas hondas y tristes reflexiones. No esperaba sino la desgracia del ejército ó una mancha indeleble en su limpio nombre; y, sin embargo, llamaban a la puerta de su habitación dos oficiales, mensajeros de nuevas felices, que iban a sacarle de todas sus penas y abrumadoras perplejidades.

El más caracterizado era D. Félix Carreras, teniente del batallón de Cataluña, que acompañaba al alférez de su cuerpo D. Antonio Fabregues, hijo de esa tierra catalana tan fecunda en caracteres. Fabregues había recibido del gobernador francés de Lan guedat el encargo de unos plegos para el general Frillon, y de acuerdo con algunos de sus compañeros, encendido a la vez en ira con los sucesos de Zealandia, había aprovechado la ocasión de su vuelta para, amenazando con la espada a los marineros dinamarqueses que le conducían, atracar al costado de uno de los navios ingleses que observaban las islas. ¡No es verdad, señores, que la actitud energética de Fabregues en la lancha, el asombro del ordenanza impidiéndole defender el fusil que descansaba entre sus manos, la decisión de los dinamarqueses armados a favor de aquel asombro, y Fabregues siempre impasible, dándose a sus enemigos y a la fortuna, son dignos de un pincel ó un buril privilegiados? (1).

Una vez en la escuadra, Fabregues, no solo halló acogida benévola, favorable además a sus fines y a los de sus camaradas, sino que pudo comunicar con el teniente de navio D. Rafael Lobo, enviado a aquellos mares por los diputados de la junta suprema de Sevilla en Inglaterra con el proyecto general de evasión para nuestro ejército. Todo acordado entre los dos españoles y el contra-almirante Keats de la escuadra británica, Fabregues volvió a tierra cargado de las órdenes y proclamas que la junta de Sevilla había encomendado a sus diputados para el marqués de la Romana, de algunas cartas para los jefes y oficiales mas influyentes con las tropas, con las noticias mas interesantes, aunque muy atrasadas, del estado de las cosas en España, y con la instrucción detallada de cuanto debía hacerse para no dejar un solo soldado en Dinamarca.

Fabregues desembarcó sin accidente alguno en Languedat la noche del 5; pero, ya os lo he dicho antes, el entusiasmo de su misión, que le rebosaba en el pecho, y sus imprudentes espontaneidades con cuantos encontraba, hicieron llegar a oídos del comandante francés el rumor de noticias tan alarmantes, confirmado por la de embarcarse nuestro héroe para Fassing, sin darle siquiera cuenta de su comisión en Zealandia. No se habia en Languedat mas que de la vuelta a España, como si fuese tan fácil, dice uno de los expedicionarios que no hubiera que hacer mas que embarcarse, y nunca estuvo en mayor peligro tan halagador pensamiento. Afortunadamente Fabregues tropezó en el canal de Fassing con su sargento mayor, quien le hizo volver a Languedat; pero no logrando desvanecer las sospechas que había concebido el jefe francés, y temiendo las transmisiones a Bernadotte, se decidió a enviar al teniente Carreras al cuartel general con el alférez Fabregues disfrazado de asistente.

Tan pronto como el marqués de la Romana se enteró de las órdenes y cartas que le traían los dos oficiales, así como de las noticias que le trasladaba Fabregues y de los proyectos de D. Ambrosio de la Cuadra para hacer de Languedat el punto de reunión, y en todo caso, el refugio de los españoles hasta su embarque, hizo llamar a los oficiales de su Estado mayor para poner en juego los medios mas expeditos y seguros de llevar a cabo plan tan bien concertado y prudente. No necesitaba llamarnos, porque lleno de celo el activo mayor de Cataluña, había dado aviso con el mismo Carreras a los principales jefes del ejército en Nyborg, de las noticias mas interesantes de España y de la feliz expedición de Fabregues, suplicándole a la vez influyesen con el general en jefe para que tomase la resolución que unánimemente pedían oficiales y soldados. Y O'Donnell que había acompañado a Carreras, y Bresson, que acudia de su campo inmediato al cuartel general con varios otros, ayudaron al marqués a dictar las órdenes mas convenientes para la reunión del ejército y los preparativos del embarque (2).

Bresson, como jefe de artillería, proporcionó tres oficiales del cuerpo, que a los pocos momentos se disponían a pasar a Jutlandia, donde la presencia de Kindelan y la proximidad de Bernadotte exigían una gran actividad y suma cautela si habían de salvarse los regimientos establecidos en aquella provincia.

Era necesario antes despedir el ayudante que esperaba la contestación a las órdenes del príncipe de Ponte-Corvo, y se hizo con una carta pidiendo algún tiempo para calmar la efervescencia general en las tropas, con lo que se consideraba posible obtener en plazo no largo el juramento que se las imponía. No habia ya temor a

(1) Fabregues estaba así a la aventura a un hermano suyo: «Pues en este estado de tan terribles circunstancias fui destinado desde la isla de Languedat a Copenhague con unos plegos para un general francés; a mi regreso examiné escrupulosamente la costa, y habiendo encontrado una lancha en casa de unos pescadores, les dije traía plegos, y si querían llevarme a Languedat les pagaría bien respecto al todo que me evitaban: convinieron a ello, y observando tres navios ingleses que estaban fondeados como unas cuatro leguas desde donde me embarqué, me arrebate de un impulso de patriotismo, y sin mas reflexión tiro de mi sable, y les dije me llevasen a bordo de los enemigos: un soldado que tenía conmigo, ignorante de mis intenciones, queda sorprendido, se aterroriza y quería echarse al agua antes que cooperar a mis designios; los dos marineros se resisten, y uno de ellos se apodera del fusil del soldado. Viéndome en estos apuros, me resolví a matarle antes que regresar a tierra, desde donde me habían observado ya, y por lo tanto, estaba perdido: ven mi obstinación; y en esta contienda, con un afortunado golpe hago caer el fusil de la mano del molinero, y yo no sé cómo les hago remar hacia los buques ingleses...»

(2) D. José O'Donnell decía en su escrito ya citado: «El alma grande y fuerte del valiente marqués de la Romana y su corazón todo español se electrizaron de tal suerte con la lectura de los plegos y proclamas de España, y la de la carta en que el almirante Keats le ofrecía su asistencia, que hubo un momento de recelo de algún accidente fustigoso.»

una repulsa del príncipe; lo que se quería era desorientarle y ganar un tiempo precioso en instantes tan críticos.

Partió, con efecto, Mr. Villatte, y tras de él salieron los oficiales de artillería, con tal presteza, que les fué necesario detenerse en el paso del Pequeño Belt; no fuera aquel a sospechar de su premura cuando acababa de dejárselos en nuestro cuartel general.

«¡A España!», iban de canton en canton diciendo los emisarios del marqués. «¡A España!», llamamiento mágico, a cuyo eco, repercutido por todas las fibras, no hay corazón español que no responda con la emoción mas ardiente.

Despreocupador en los peligros, imperturbable en los reveses, estoico en las privaciones, nuestro soldado se apasiona por la guerra; todo lo resiste cuando se penetración aplica los vaivenes de la fortuna a un fin útil para la patria. Cuando no, el recuerdo del momento, del arroyo, del bosquecillo que dan sombra y frescura al hogar paterno, haciéndole confundir el patriotismo con la nostalgia, le empujan hacia las resoluciones mas perturbadoras. Quien le ha visto fuera de su país ó le haya estudiado en la historia de nuestro ejército, le habrá encontrado el mismo, alegre al partir, valiente y disciplinado en la batalla, temerario en toda empresa que se roce con lo maravilloso, triste en la tregua y en la inacción, marmurador, volitivo, exigente y amotinado.

¡Cual, señores, no se mostraría en Dinamarca sirviendo una causa tan opuesta a sus nobles aspiraciones! Ya le habéis visto tocando a los confines de la indisciplina; y se hubiera engolfado en su piélagio vertiginoso sin aquel grito salvador que le devolvía la esperanza de una misión mas útil y mas gloriosa que la de ayudar a planes y proteger intereses que por fin habían de redundar en perjuicio de la patria.

«¡A España! Y soldados, oficiales y jefes, todos con el corazón henchido de entusiasmo, llenos de confianza en su noble caudillo y rebosando de gratitud por los que un día común transformaba de enemigos seculares en aliados sinceros, se abrazaban en derredor de sus banderas y estandartes patria emblemática, aire, luz y tierra en que anhelaban inundarse y morir.

El plan fijado para la evasión por los avisos y consejos del contra-almirante Keats consistía en reunir todas las tropas en un punto de Fionia fácil de fortificar, ó en una de las pequeñas islas donde el ejército pudiera esperar los transportes que debían presentarse a la vista de un momento a otro. El marqués, siguiendo las inspiraciones de Cuadra, señaló Languedat como punto de reunión, y a aquella isla, de que el batallón de Cataluña se haria dueño inutilizando la acción del comandante francés y del gobernador por Dinamarca, debían dirigirse todos los cuerpos. Los de Jutlandia pasarían el Pequeño Belt al abrigo de los regimientos mas próximos de Fionia, ó harían rumbo directamente a Languedat, según les fuera posible, mientras el marqués, apoderándose de Nyborg, preparaba el embarque de los que se concentraran en derredor de su cuartel general. De los de Zealandia no habia por que ocuparse: su diseminación por el N. de la isla daba a conocer su impotencia para empresa tan arriesgada y difícil ante el multiplicado número de sus vigilantes guardianes; y pocos días después se tuvo noticia del desarme y secuestro de los dos regimientos.

Después de mil tropiezos llegaron los emisarios a Fridericia, donde se hallaba Kindelan con un batallón de Zamora. Corría el general riesgo muy grave si, guiado por su deslealtad, se oponía a los órdenes que el artillero Lamor le presentaba después de haber conferenciado con los jefes allí residentes.

Pungiendo su más completa conformidad con el proyecto de la Romana, trasladó sus órdenes a los tres batallones, y pidió transportes a los gobernadores daneses; pero luego hubo para dar la voz de alarma en el cuartel general, no distante del príncipe de Ponte-Corvo. Su disimulo sirvió, sin embargo, para que el comandante del punto, aun extrañado la marcha de Zamora, no opusiese obstáculos al embarque; todo lo contrario, lo ayudara aprestando naves menores de las que fondeaban en aquellas aguas. Tampoco los halló formales el regimiento del Rey para su paso a Fionia. Su coronel logró convencer al comandante de Aarhus de su marcha oportuna a la necesidad de dar fuerza al general en jefe contra los que se negaban a prestar el juramento; y en cuatro faluchos, en que apenas cabían de pie oficiales y soldados, se hizo a la mar, no dejando en el continente ni un solo hombre. Los caballos quedaron en poder de los patronos con las instrucciones mas detalladas sobre su conservación y cuidado hasta el regreso del regimiento, sin que sus cándidas simpatías permitieran a los dinamarqueses revelarles la inutilidad para el combate de un cuerpo de caballería en tales condiciones.

El del infante no tuvo la autorización para embarcarse del gobernador de Randers, oficial que comprendía el castellano, y se habia enterado, aunque imperfectamente, de las causas de aquella marcha precipitada. El de Aarhus llevó, por fortuna, su condescendencia al punto de permitir el embarque, aun no dándose por convencido de las razones que el coronel le adujo para disuadir la traslación del regimiento de un puerto como el de Randers, al en que intentaba ahora darse a la mar, exhausto casi de naves, con las que el rey habia floteado.

El único regimiento de los de Jutlandia que no logró evadirse, fué el de Algarbe. La debilidad de su coronel, Anciano irresoluto, que creyó deber consultar al del Rey, como si para obrar con honor y delicadeza, dice un cronista, se necesitasen modelos, y su sustitución por el teniente coronel, que también burló las esperanzas de los que le habían elegido, evitaron el embarque de tan brillante regimiento. El capitán D. Antonio Costa, con otros oficiales y las cuatro compañías acantonadas en Horsens, llegó al Pequeño Belt; pero, en alarma ya los franceses, se vió junto a Fridericia cortado y envuelto por los quince escuadrones del regimiento de Caballos-Belgas. Sin esperanza entonces de salud, y obligado a rendirse, Costa, no queriendo sobrevivir al fracaso de sus nobilísimos intentos, antes de entregar la espada se mató de un pistolazo (1).

Entretanto el marqués de la Romana, puesto de acuerdo con el almirante inglés por el intermedio de Lobo y de Carreras (2), se habia apoderado de Nyborg, aunque no con el beneplácito, sin resistencia al menos, de la guarnición dinamarquesa y su comandante. Pero la escuadrilla surta en el puerto se oponía a facilitar los transportes que el ejército necesitaba para trasladarse a Languedat, y tuvo su jefe la honrosa temeridad de romper el fuego contra los buques ingleses que se presentaron a la entrada de la bahía. El combate era muy

(1) Costa ó Coste, que así se llamaba, emigrado francés que habia servido en las compañías de Guardias de Corps, se situó, al matarse, al frente de los soldados de Algarbe, y les dijo: «Soy francés; pero debo a España la acogida mas generosa. Para no pelear contra mis conciudadanos ni mostrarme ingrato con mi nueva patria, voy a morir.»

En una exposición que después produjeron los oficiales explicando su conducta, decían que los soldados se quejaban de sus oficiales, y pedían se les condujera a su adorada patria. «Confusión y vergüenza causaba, Excmo. señor, el ver a unos hombres sin obligaciones, con sentimientos de mas honor y patriotismo que los oficiales.» La conducta de Costa, aunque emigrado francés, y la de Zaldarriaga, Miranda, Solana, Perero, Torres, Lafuente y Oteiza, que le acompañaron, prueba, sin embargo, que allí todos se mostraban españoles.

(2) Mas de una vez pasó a nado Carreras de la costa a los buques ingleses para que la vista de un bote no perjudicase a las tropas de los dinamarqueses y en los muchos espías de que Bernadotte habia rodeado al marqués de la Romana.

desigual, y a la media hora tenían que arriar su pabellón los dinamarqueses, con lo cual Romana y sus aliados pudieron descansar activa, pero tranquilamente, a los preparativos del embarque.

No era prudente verificarlo en el puerto, desde cuyas baterías aun clavados los cañones, se podía entorpecer en sus últimos periodos; así es que se decidió formar un campo en la punta de Shishawa, próxima a Nyborg, donde se reunirían las tropas y se embarcarían sin obstáculo.

El 9 por la noche llegaron Zamora, el tercer batallón de la Princesa y los zapadores, que en veintidós horas habian andado las diez y seis leguas que hay de Middlefaart a Nyborg, cubiertos, en su retaguardia, por los dragones de Aimaasa (1); el 19, mientras se preparaba el embarque de la artillería y los víveres, se presentó el coronel del Rey anunciando la inmediata llegada de su regimiento, que habia recorrido toda la costa septentrional y oriental de Fionia; y el 11, clavada la artillería de la plaza, abandonaron las tropas a Nyborg para embarcarse aquella misma mañana en Shishawa, a pesar de lo violento y contrario de los vientos.

Por la noche se incorporaron a la escuadra los transportes del infante, y el 13, por fin, después de varios trasbordos por el estado del mar y las condiciones desfavorables de los buques menores, tomaron tierra nuestras tropas en Languedat, donde Cuadra, con su batallón de Cataluña, el de Barcelona y los dragones de Villaviciosa, embarcados el 9 en Svendborg, se habia hecho dueño de todas las baterías de la costa.

Un libro merecen los hábiles procederes de Cuadra y su energía en ocasión tan crítica. El tuvo astucia para inutilizar la acción del comandante francés; y adormeciendo primero al general dinamarqués, conde de Als-feld, gobernador de la isla, y obligándole después a depositar las armas, a pesar de lo numeroso de las fuerzas puestas a su cargo (2), hizo de Languedat un punto de refugio inatacable para el ejército.

Así justificó las esperanzas que en él depositaría el marqués de la Romana, confirmó la reputación que ya tenía de valiente y entendido, y preparó en su carrera los ascensos que con servicios en la guerra de la Península, tan relevantes como el que acababa de prestar, habian de conducirle a los primeros puestos de la milicia.

Ya en Languedat el ejército, é impotentes para estorbar sus operaciones los dinamarqueses que guardaban la tierra, se dedicaron las tropas españolas a reunir provisiones y hacer la aguada indispensables para el embarque. En los días que aun permanecieron en la isla, llegaron a ella emisarios disfrazados y parlamentarios con proclamas y despachos de los generales franceses, dirigidas aquellas a la tropa, suponiéndola engañada, y amenazadores los últimos ó procurando introducir la discordia entre los jefes.

Ni dejaron de aparecer, aunque con todo género de precauciones, a favor del estado del mar ó de las tinieblas de la noche, las cañoneras dinamarquesas acogidas hasta entonces en los puertos de Fionia. Pero ni las sugerencias de Boudet y Bernadotte (3), ni el fuego de los dinamarqueses, lograron imponer a nuestros expedicionarios, siempre vigilantes y ansiosos de escarmentar por las armas a los que habian burlado con la noble astucia de su patriotismo.

El 21, por último, se embarcó para España todo el ejército, menos los regimientos de Asturias, Guadalupe y Algarbe que, según habeis oído, quedaron prisioneros, y la guardia de honor de Ponte-Corvo y algunos destacamentos, que tampoco pudieron reunirse a sus cuerpos en Dinamarca (4). Sin haber cometido una vejación ni exigir el menor sacrificio a los habitantes, indemnizándolos largamente y abandonando en las playas las armas recogidas a sus tropas y hasta sus propios caballos, los españoles dejaron para siempre aquella tierra, donde ya no esperaban sino la esclavitud ó la muerte (5).

(1) La falta de instrucciones por la fuga de Kindelan detuvo en Middlefaart a Zamora, la Princesa y los zapadores. Perplejos los jefes y en la duda de lo que debían hacer, se ofreció el sustituto de zapadores, D. Juan Pablo Sebastian, a dirigirse al cuartel general, y, con efecto, no sin peligro, y a pesar de la oposición del gobernador de Odenese, logró avistarse con el marqués de la Romana, recibir, con el elogio de su conducta, las órdenes convenientes, y regresar, por fin, a Middlefaart el día siguiente al de su salida, en el mismo carruaje con que, en compañía de su asistente, habia emprendido la expedición. Veintidós horas después se presentaban aquellos cuerpos a las puertas de Nyborg.

(2) Consistían en unos mil y tantos hombres de buena infantería, cuatrocientos caballos, varias piezas de artillería, algunas milicias y los habitantes de la isla armados. (Manuscrito de Cuadra.)

(3) Bernadotte se manifestó siempre apasionado de los españoles. Ya en Hamburgo se habia mostrado indulgente con los soldados que en sus continuas reyertas con los franceses hacían uso de las armas, causando no pocas desgracias; y en los últimos días proporcionó la evasión y aun dinero al capitán de artillería D. José Guerrero, que preso en el desamparo de una comisión del marqués de la Romana, apostrofó duramente a Kindelan, llamándole traidor en presencia del mismo príncipe de Ponte-Corvo. Este dicen algunos historiadores; pero lo cierto es que Guerrero, a quien queremos creer salvó Bernadotte la vida, pasó cinco meses en un calabozo y tres años mas en Francia como prisionero de guerra.

(4) Estado de las tropas que componían la division expedicionaria del Norte, con la clasificación de las que regresaron a España y las que quedaron en Dinamarca, según el parte del brigadier conde de San Roman:

Infantería de línea.

Zamora, regresaron 3 batallones, 54 oficiales y 1.757 individuos de tropa.—Quedaron, 11 oficiales y 162 individuos de tropa.

Princesa, regresaron 3 batallones, 62 oficiales y 1.953 individuos de tropa.—Quedaron, 9 oficiales y 124 individuos de tropa.

Guadalupe, regresaron 2 oficiales y 120 individuos de tropa.—Quedaron 3 batallones, 62 oficiales y 1.792 individuos de tropa.

Asturias, regresaron 20 individuos de tropa.—Quedaron 3 batallones, 69 oficiales y 2.070 individuos de tropa.

Idem ligera.

Primero Cataluña, regresaron 1 batallón, 44 oficiales y 1.066 individuos de tropa.—Quedaron 25 individuos de tropa.

Primero Barcelona, 1 batallón, 39 oficiales y 1.205 individuos de tropa.—Quedaron 5 oficiales y 53 individuos de tropa.

Caballería de línea.

Rey, regresaron 4 escuadrones, 39 oficiales y 551 individuos de tropa.—Quedaron 5 oficiales, 69 individuos de tropa y 501 caballos.

Infante, regresaron 35 oficiales y 561 individuos de tropa.—Quedaron ocho oficiales, 57 individuos de tropa y 55 caballos.

Algarbe, quedaron 4 escuadrones, 38 oficiales y 541 individuos de tropa y 495 batallones.

Id. ligera.

Almages, regresaron cuatro escuadrones, 39 oficiales y 569 individuos de tropa.—Quedaron cuatro oficiales, 40 individuos de tropa y 559 caballos.

Villaviciosa, regresaron cuatro escuadrones, 34 oficiales y 580 individuos de tropa.—Quedaron dos oficiales, seis individuos de tropa y 513 caballos.

Artillería.

Regresaron 16 oficiales y 349 individuos de tropa.—Quedaron tres oficiales, 15 individuos de tropa y 357 caballos.

Zapadores.

Regresaron 5 oficiales y 99 individuos de tropa.—Quedaron 3 oficiales.

Totales, regresaron 369 oficiales, 8.821 individuos de tropa.—Quedaron 215 oficiales, 4.950 individuos de tropa y 2.986 caballos.

Entre los varios estados que hemos tenido a la vista, todos oficiales y todos distintos, ninguno aparece tan exacto como el presente.

(5) «Para no señalar con la sangre de uno de sus individuos el día en que alquilaron la libertad, dice el marqués de la Romana.

¡Adios valientes de Asturias y Guadalupe! ¡Adios, los de Algarbe, víctimas todos de la generosa manifestación de vuestro patriotismo! ¡Ireis, en castigo de tanta audacia y tanta abnegación, a cubrir del fuego enemigo a las orgullosas aguilas francesas, a sepultaros en las nieves acumuladas por el Bóreas para atajar al tirano en el camino de sus hidropícas ambiciones. Allí, como vuestros antepasados en Cónas y el Metauro, luchando con los hombres y los elementos, haréis ver de nuevo al mundo cuales son la virtud militar de los españoles, su constancia y fortaleza.

Y si de los huracanes de hierro que, mas afortunados, van vuestros hermanos a arrostrar en las montañas patrias, surge el rayo vengador que hunda al protervo, España recordará vuestro heroísmo, y, madre cariñosa, saldrá a recibirlos llena de gratitud y cantando vuestras alabanzas.

Hecho, es, señores, el de nuestros compatriotas en Dinamarca que, según la bella expresión de una de las publicaciones de la época, lava a la especie humana de las manchas de que se habia cubierto en los últimos tiempos creyéndola incapaz de ofrecer un espectáculo de virtud y de verdadero heroísmo.

Mas no hubo sino un pueblo que diera ejemplo tan admirable de energía y de amor a su independencia ante el poder incontrastable hasta entonces del que hacia doce años que imponía su voluntad a Europa sin darle paz, ni descanso siquiera, donde reponerse de tanto y tan rudo golpe como iba sobre ella descargando. Una sola nación y un solo ejército, la nación española y sus soldados, en cuya pertinacia inquebrantable se estrecharon el genio militar de Napoleón, igual, si no superior, al de los mas célebres capitanes de la antigüedad, el valor de sus innumeras legiones, sus formidables tormentos, sus artes, en fin, y su fortuna.

LA PATRIA ES MI MONTE: hé aquí el lema que la gratitud nacional estampó en el pecho de nuestros soldados de Dinamarca como expresión la mas sublime de las aspiraciones de aquellos valientes.

La fama con sus cien leguas difundió por el mundo la nueva hazaña tan feliz, y los pueblos y los gobiernos sometidos al capricho de la Francia se estremecieron de alegría a la vista de nuestra España coronada de laureles, con los de Bailén y Zaragoza, de Valencia, del Bruch y Dinamarca.

El odio y la envidia, esas sierpes venenosas siempre mudas en los momentos de la admiración y la justicia, se aprestaron muy luego a romper en su estridente griterío, ya que no contra los soldados, contra el caudillo de empresa tan maravillosa. Pero aun pudo escucharse, fría y serena, la voz del severísimo lord Wellington, que exclamaba ante el cadáver del marqués de la Romana: «El ejército español ha perdido en él su mas bello ornamento, su nación el mas sincero patriota, y el mundo el mas esforzado y celoso campeón de la causa en que estamos empeñados.—HE DICHO.

VARIEDADES.

EFEMERIDES.

En este día celebran los romanos la fiesta de la Intemperancia.

623. Muerte de Mahoma.

863. D. Alonso III socorre a la ciudad de León, que tenían sitiada los moros.

1037. Muere en la batalla de Tamara el rey D. Bernardo III.

1132. Se establece en España la orden de canónigos seglares premostratenses, fundando el primer convento llamado de Fuentes Claras (Santa María de Retuerta), en Valladolid.

1284. Batalla naval delante de Malta, ganada a los franceses por el almirante catalán Roger de Lauria.

1486. El rey D. Fernando el Católico se apodera de Milora.

1501. Pragmática expedida en Granada por los reyes Católicos, revocando el privilegio de Sevilla para que no se prendiese por deuda al que tuviese caballo por tiempo de año y día.

1517. Se acabó de imprimir la *Biblia Complutense*, obra de más de quince años de trabajo.

1536. Suprimense en Inglaterra por orden del rey Enrique VIII 376 monasterios.

1662. Rendición de la plaza de Prüm a los españoles.

1704. Los españoles se apoderan de Porto-Alegre (Portugal).

1790. Es herido alevosamente, por la espalda, en Aranjuez, el conde de Floridablanca.

1801. Muere en Ayamonte de una bala de cañon don José Power, oficial de artillería.

1808. Entrada y saqueo del general francés Dupont en Córdoba; solo de la tesorería sacó más de 10 millones de reales.

Los franceses llegan a Tudela, hallan cortado el puente, pero pasan al río en barcos; entran en la población y fusilan a varios paisanos.

Napoleon reúne en Bayona un Congreso de españoles.

1809. Entran los ingleses en Plasencia contra los franceses.

Acción del puente de San Payo, ganada a los franceses por los españoles.

Sitio de Gerona por los franceses.

1817. Prohibición del comercio de negros en las colonias francesas.

1843. La junta suprema de gobierno de Barcelona declara la provincia de la misma independiente del gobierno de la corte.

1853. Gran incendio en París, que llenó de espanto a toda la población. Cinco casas que formaban los vastos almacenes del *Gran Condé*, fueron devorados por las llamas, quedando reducidos a un montón de ruinas, ascendiendo los heridos a doce, aunque ninguno de peligro.

GACETILLA.

La «Gaceta» de hoy publica el bando de este ayuntamiento dictando las reglas para el pago de los salarios y colocación de los mismos en la vía pública en las fiestas de verbena y romerías que se celebrarán en esta capital por el orden siguiente: La de San Antonio de la Florida el día 12 del actual; las de San Juan y San Pedro el 23 y 28 del mismo; la de la Virgen del Carmen y Santiago los días 15 y 24 de Julio próximo, y las de Nuestra Señora de los Angeles, San Cayetano, San Lorenzo y la Virgen de la Palma, en los días 1.º, 6.º, 9.º y 14 de Agosto.

Esta tarde, a las tres y media, se reunirán en la Biblioteca Nacional todos los autores dramáticos lírico-dramáticos, los directores de periódicos y los directores de obras teatrales, para tratar de un asunto muy importante. Al efecto se han repartido invitaciones personales.

Kosciusko, héroe polaco, vivió mucho tiempo en Soleure (Suiza). Un día quiso regalar a un amigo suyo algunas botellas de excelente vino, y como no podía el

mismo llevarlas, encargó de esto a un joven, a quien dio para ello el caballo que él solía montar. Al volver el joven, fue a casa de Kosciusko, y le dijo:

—Otra vez que tengas que encargarme algo, no me desis tu caballo, o dame también con el vuestra bolsa.

—¿Por qué? preguntó Kosciusko.

—Porque cada vez que encuentro a un pobre por el camino y se quita el sombrero para pedir limosna, nuestro caballo se para, y es imposible hacerle que ande, hasta darle algo al pobre. Como yo no llevaba ningún dinero, no he encontrado otro medio que hacer ademán de dar limosna, y entonces es cuando el caballo consentía en proseguir andando.

Esta costumbre del caballo es la prueba más elocuente de los benévolos y caritativos sentimientos del célebre Kosciusko.

Se introducen en el ejército alemán el servicio de las palomas, las cuales llevarán las noticias en despaños de fotografía microscópica, y una sección de ellas irá en el sucesivo, siempre para este servicio, unida al cuartel general.

El 18 del corriente empezará en el teatro de Madrid la temporada de zarzuela y baile, inaugurándose con la en dos actos, nueva, *La liquidación social*, y obra original del Sr. Santisteban, música del reputado maestro Sr. Monfort, y el baile *Flamenco*.

Dos fallecimientos importantes han ocurrido en Londres el 28 de Mayo: el del duque de Belfort, jefe de la ilustre familia de los Russells y poseedor de una colosal fortuna, pues en Londres solo poseía calles enteras y el teatro de Covent-Garden. Vivía casi retirado, no tomando apenas parte en la Cámara de los Lores. La familia Russells debe su fortuna a la revolución inglesa, pues el rey Guillermo dió una gran parte de la riqueza de los conventos suprimidos al jefe de ella, que desde entonces ha venido siendo el *leader* del partido whig.

También ha muerto mister Balwer, que llevaba el título de lord Dalling, que representó en España a Inglaterra.

Positivamente hoy tendrá lugar el primer con-

cierto en el jardín del Retiro, siendo el programa muy notable.

BOLETIN RELIGIOSO.

San Salustiano, confesor del siglo IV.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de San Juan de los Rios, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde completas y reserva.

Continúa celebrándose las novenas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María y serán oradores por la tarde en las Trinitarias D. José María Grandé y en el colegio de Nuestra Señora de Loreto D. José Vagier, y por la noche en San Juan de los Rios D. Jaime Cardona.

También continúan las novenas del glorioso San Antonio de Pádua, y predicarán en Monserat don Emilio Santa María en la misa mayor, y el P. Tornos en los ejercicios de la tarde; en San Justo predicará en los ejercicios el Sr. Santa María, en San Antonio de los Portuenses D. José Antonio Ferrás y en San Luis D. Gregorio Montes.

En la iglesia del Carmen Calzado es el segundo día de novenas de Santa Rita de Oásia.

En las iglesias de San Francisco y parroquia de Santa María, principian novenas a San Antonio de Pádua; los ejercicios comenzarán a las cinco y media de la tarde; estará S. D. M. expuesto, y en ambas iglesias habrá sermón.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, a la Medalla Milagrosa en San Gines.

ESPECTACULOS.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—A las 8 3/4. Fanción 35 de abono.—Turno 2.º impar.—Cenerentola.

SALON ESCLAVA (Pasadizo de San Gines).—A las 8 1/2.—Beethoven.—Manchar con Tull.—Dos años para un criado.

CAPELLANES.—A las 8 1/2.—Lo que parece... y no es.—Un viaje al centro de la tierra.—Los gubanes.—Concierto de bandurrias.

CIRCO-TEATRO DE PRIJO.—A las 9.—Gran función de ejercicios equestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los dos indios Rajar y Samjó, y los principales artistas de la compañía.—Baile.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Concierto bajo la dirección del Sr. Dalmay.—Entrada, dos pesetas.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 7.

ÚLTIMOS PRECIOS

FONDOS PUBLICOS.

	del 6.	del 7.
Rent. perp. del 3.º	27-05	27-10
Id. pequeños	27-00	27-25
Renta perp. exterior	32-60	32-75
Billetes hipotecarios	102-50	102-60
Id. Banco de Castilla	00-00	00-00
Bonos del Tesoro	74-05	74-10
Resg. C.º Deps.	60-00	60-00
CARTEAS Y SOCIEDADES.		
Abril 1850 4.000	00-00	00-00
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00
Obras públicas 1858	00-00	00-00
Franco-castellanos. Obligac. 2.000	53-80	53-80
Id. de 20.000	53-50	53-50
Banco de España	189-50	189-00

	del 6.	del 7.
Londres a 90 d. f.	49-20	49-20
Paris a 9 d. f.	5-12	5-12

MADRID.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO Costanilla de los Angeles, 8.

SECCION DE ANUNCIOS.

NO MÁS FUEGO A LOS CABALLOS.

INMORTOGENEAU PARA LOS CABALLOS.

20 años de éxito.

Solo este precioso tónico cura radicalmente y en pocos días las cojeras, lisiaduras, esguinces, alcances, moletas, alifases, espavanes, sobrehueros, flogedades, etc., sin ocasionar lesión ni caída de pelo. La cura se hace a mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afetar el pelo. Precio 6 francos. Farmacia GENEAU, 275, rue Saint-Honoré, París. En Madrid a 26 reales. Farmacias de Garri-doy, Borrell, Escobar, M. Miquel, Sanchez Ocaña, J. Simon y Ortega. La Agencia franco-española, 31, Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios.

Colorete y blanco de Maria Antonieta.

Fábrica de *Martin, hijo*, proveedor privilegiado de la reina, de las emperatrices Josefa y Maria Luisa, de la duquesa de Berry, etc., así como de las cortes extranjeras. Casa fundada en 1780.

Estos productos, los únicos mencionados en la exposición universal de 1867, comunican al cutis una frescura deliciosa, conservando su juventud en vez de alterarlo.

En París, *Martin, hijo*, 414, rue Saint-Honoré. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 46, 64 y 100 rs. sus depositarios de Madrid y provincias.

OPRESIONES, ASMAS, NEURALGIAS, MIGRAÑAS, TRATACION DE PÉCHO.

Depósitos: en Madrid, laboratorios de los señores Borrell, Escobar, Miquel, Sanchez Ocaña, Uzurruin y J. Escobar.

COMODIDAD AGENA Y PROPIA.

La *HYDROCLYSE*, agua de tocador higiénica, nuevo descubrimiento de un médico químico que instantáneamente el olor de la transpiración, sin el menor peligro para la salud, hace menos fatigosa las largas marchas, refresco, fortaleza los órganos, calma las picazones, impide los gases y las enfermedades de la piel.

En París, *Philippe y compañía*, 24, rue d'Englihen.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor a 15 rs. Sres. Morales Frera, D. Martínez y P. García.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Pildoras son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades que provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortifican la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Ante las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja de medicamento.

UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra, la sangre, forma parte de ella; limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceros, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic doloroso y la parálisis.

GRAN FABRICA DE ACEITE DE BELLotas

CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL, PRIVILEGIADO.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco.

ed:—*El Imparcial*, en 8 de Marzo último, publica lo siguiente:

«Insertamos con gusto en las columnas de nuestro periódico el siguiente suelto que en 28 de Febrero último ha publicado la *Reforma Médica*, periódico oficial de la Academia Homopática Española, dirigido por el excelentísimo señor doctor D. Joaquín de Hysera. Dice así:

«Habiendo empleado varios enfermos tratados homopáticamente el Aceite de bellotas con savia de coco sin aroma, del inventor *L. de Brea y Moreno*, como cosmético para los cabellos, y vistos los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, se creemos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que lo tratan homopáticamente.

«La *Integridad Nacional*, en 14 de Marzo de 1871, decía:

«*Aceite de bellotas*. El mejor elogio que se puede hacer de esta invención, es citar las siguientes frases, que el doctor Rodríguez López, en un certificado dice:

«He observado los efectos del Aceite de bellotas con savia de coco equatorial, invención del Sr. L. de Brea y Moreno.

«Es útilísimo para prevenir y curar avarias enfermedades de la piel del cráneo e interior del sistema capilar, la calvicie, tiña, herpes, usagre, dolores nerviosos de cabeza, llagas, males de oídos, vicio verminoso, y para las heridas de cualquier género que sean; es un verdadero bálsamo, cuyos maravillosos efectos son conocidos. Puede reemplazar también con ventaja al aceite de hígado de bacalao y bálsamo yodado, en las escrófulas y raquitismo.

«*El Imparcial*, *La Epoca*, *La Igualdad* y *El Telégrafo de Barcelona* dicen lo siguiente:

«*ACEITE DE BELLotas*.—INVENCIÓN DEL SR. L. DE BREA Y MORENO.—Entre los adelantos más grandes del presente siglo, entre las invenciones más prodigiosas

REUMATISMOS Y GOTA

ANTI-GOTOSO BOUBÉE

FARMACÉUTICO, ANTIGOTO, DITADO DEL GROS.

Mi padre después de haber estudiado con su larga práctica las precisas ventajas de nuestro Anti-gotoso, lo recomendó a mis observaciones: por esto lo he preparado constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor efecto ha correspondido a mis numerosas prescripciones. (Extracto de una carta del Dr. AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de honor.) Dirigido a M. J. BOURGEOIS, farmacéutico en Marsella.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 32 r. Sres. Morales Frera, Escobar, Borrell, Escobar, Miquel, Sanchez Ocaña, Uzurruin y J. Escobar.

Ortega y Rodríguez Hernández. ALICANTE. S. Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA. Borrell y J. LA CORUÑA. Diego Moreno.

GRANADA. V. de Vazquez y Godoy. MALAGA. P. Prolongo. MURCIA. Lucas Serrano. A. Petit, inventor de los cliso-bombas y del ardo-bomba para jardines; calle de Joly, 7, en París. Madrid, Sordo, 31.

HYDROCLYSE

Ómnibus gerin-gina para lavar las diversas e invenciones, a chorro continuo el solo, sin embargo ni resorte, y que no necesita hilaza, cuero, ni corcho. Su forma es de las más bonitas, simple su mecanismo, y su precio muy módico.

A. Petit, inventor de los cliso-bombas y del ardo-bomba para jardines; calle de Joly, 7, en París. Madrid, Sordo, 31.

Para los CABELLOS y la BARBA

Preparado por F. CRUQUÉ Químico Privilegiado, s. g. d. g.

PARIS. RUE DE TREVISSE, 11.

REPARATEUR AU QUINQUINA

El único producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.

PUEDEN EMPLEARLO UNO MISMO

No tiene el gran defecto de no secar.

MADRID. Agencia Franco-Española 31 Sordo. — En Provincias todas las Agencias.

de la ciencia médica, figura en primer término el *Aceite de bellotas* con savia de coco equatorial, verdaderamente para toda clase de enfermedades, pues su bondad se extiende a las de la piel del cráneo e irritación del sistema capilar, la calvicie, tiña, herpes, usagre, dolores nerviosos de cabeza, llagas, males de oídos, vicio verminoso, reumatismo, y para las heridas de cualquier género que sean. Es un verdadero bálsamo, cuyos maravillosos efectos son conocidos. Puede reemplazar también con ventaja al aceite de hígado de bacalao y bálsamo yodado, en las escrófulas y raquitismo.

Los homopatas más ilustres y los periódicos más autorizados han aplaudido incoastantemente los beneficios de la invención del Sr. Brea, y a esto sin duda se debe la universal reputación de aquel y el favor inmenso que el público le ha dispensado. Por eso omitimos todo elogio que sería perdido ante la realidad. Lo bueno, no ha menester de recomendación ninguna; así como se sabe a través de preocupaciones o de apasionados ataques. Si nuestros lectores no conocen el producto del Sr. Brea, usenlo y de seguro que quedarán satisfechos con su ilustre autor.

—*La Epoca*, en 8 de Agosto de 1871, decía de nuestra especial invención lo siguiente:

«Un artículo in dispensable a la dama, a la plebea, a hombre de bufete, de campo. La prueba evidente de que la filosofía es el faro de todos los adelantos, está en que sin ella no es posible hacer el análisis de ningún cuerpo, ni la crítica de ninguna ley, ni el juicio de ningún fenómeno físico o moral. La observación nos conduce al estudio íntimo de las propiedades de todo lo que se halla bajo el dominio de la razón; y de ahí la necesidad de la experiencia, con la cual, y la observación, se realizan todas las conquistas de la ciencia.

«El *Aceite de bellotas* con savia de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a cepear el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«Lejos estaríamos de ensalzar sus propiedades si la sanción filosófica no hubiera autorizado su valor; si la repetida y constante apreciación de sus hechos pudiese merecer la menor duda. Esta es la razón por la cual, desde el momento en que se produce un constante propagando, persuadidos de que cumplimos con un alto deber de filantropía contribuyendo a divulgar en todas las esferas sociales, arduo siempre el deber de progreso; y de un agente útil y necesario para reproducir el cabello, darle salud y lustre, y extinguir toda clase de afecciones cutáneas, refrescar e iluminar el cerebro.

ALMACENES Y FINCAS PARA EL DESARROLLO DE ESTA INVENCIÓN.

CALLE DE LAS TRES CRUCES, 1.º, PRAL, Y JARDINES, 5.º MADRID.

Fábrica en propia casa.—Calle del Calvario, núm. 14, Madrid.

Poseción urbano-rural, propiedad de la fábrica, Quintanar de la Orden (Mancha).

Depósitos GENERALES: Habana, Sres. A. Espinosa y compañía, almacén de quincalla y perfumería, calle de la Muralla, núm. 10, y D. Andrés Graupera y compañía, capitalista, Obispo, 38.

Huacabo (Puerto-Rico), Pou y compañía, banqueros, para Puerto-Rico, Méjico y Estados Unidos.

Para Inglaterra, Australia y sus colonias, en Londres, Hanover, 18, V. Vesson y compañía.

Para Francia y sus colonias, rue Richer, 39, París, D. Joaquín M. Tejada.

Para China, Indias, Filipinas y Cochinchina, farmacia del Dr. Kubnel, en Manila.

Para Turquía, Grecia, Egipto y todo el Levante, farmacia Británica de Canzuch hermanos, en Constantinopla.

Para las repúblicas Sud, América y el Brasil, en Montevideo, Palma Gil y compañía.

Para Portugal y sus colonias, en Lisboa, D. Guillermo Bastos, rua Augusta, número 90, D. Julian Rodriguez, Trinidad, núm. 7, y D. César Noronha, travessa Nova do Caes do Tajo, 7.

Depósitos parciales:

(Entendidos que la F. quiere decir Farmacia, la D. Drogueria, la P. Perfumeria y la T. y C. Consignación y Tránsito.)

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—F. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCANTARA: F. del Dr. Rafael Alonso. ALICANTE: F. del Dr. Diego Uter.—D. de Antonio González Reina.—ALICANTE: F. del Dr. José Soler.—F. del Dr. Lorenzo R. Hernández.—F. del Dr. José Moya López.—ALICANTE: F. del Dr. Antonio B. Perez.—ALICANTE: F. del Dr. Mir de los Rios.—D. de Francisco Espejo y compañía.—AVILA: P. de la viuda de Pascual Gutierrez.—F. del Dr. Ramiro Rodriguez.—BARCELONA: F. del Dr. Borrell hermanos.—F. del Dr. Fortuny y compañía.—F. de la viuda del Dr. Tomás Padó.—P. de Eudalio Tossas.—P. de Luciano Gerdá.—P. de Tallada, hermanos.—D. de hijos de José Vidal y Rivas.—F. del Dr. Ramon Marqués y Matas.—D. de José Ferrer y García.—P. de José Lafont.—D. de Pedro Euriach y Planel.—D. de Sres. Urich y Alomar.—P. de Barret Carval y compañía, (establecimiento permanente del Reloj).—BAYONA: F. del Dr. Ignacio Ordoñez.

AVENCIONES DEL CEREBRO

DE LA ESPINA DORSAL.

CONVULSIVAS.

PRODUCTOS BROMURADOS ESPECIALES.

Preparados por J. A. PENES Y C. PELISSE, farmacéuticos químicos.

Jarabe anti-apoplético de bromuro de amoníum, químicamente puro. Empleado con éxito para combatir las congestiones cerebrales, las monomanías, la hipocondría, las parálisis parciales, el delirio y el éxtasis.

Durabo anti-nervioso de bromuro de sodium, químicamente puro. Presentado bajo la forma más agradable para los niños y los enfermos delicados, contra el insomnio, las pesadillas, dolores de nervios y de cabeza, las convulsiones, neuritis, espasmos y caídas.

Licor anti-nervioso de bromuro de potasium, químicamente puro. Empleado especialmente con grandes ventajas contra el baile de San Vitor, la celampra, la epilepsia y los espasmos histéricos.

En París, farmacia Penes y Pelisse, rue des Ecoles, 49.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Moreno Miquel, Escobar, Ortega, y Ocaña.

(Núm. 3518.)

GRANDE ÉXITO EN PARÍS.

VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO

Da al cutis frescura y transparencia.—5 frs. la caja completa con boria en París. En España, 28 rs.—INVENTOR: Charles FAY, perfumero, 8 rue de la Paix, París.

En cada caja hay una tarjeta sobre el uso de la *VELOUTINE*.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escobar, Frera, Felipe Morales y Pascual García del Valle. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española, calle del Sordo, número 31.

Vinos del reino y extranjeros.

El exquisito vino de los grandes de España, de la Sacatón vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito en Madrid de la Sacatón de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Presidenc, 6.

Escritas y demás artículos de novedad. Se admiten de recibir de París modelos de sombreros de última novedad para señoras y niños.

PARA CABELLOS.

Comidas a la medida, de 28 rs. en adelante. Calzoncillos de todos colores y precios. Quincalla fina y bordada. Corbatas, etc., etc.

PARA SEÑORAS.

Camisias. Pañuelos. Chubas. Pantalones.

LA ELEGANCIA.

Nuevo abrigo de ropa blanca, calle de Fuencarral, núm. 19 y 21, entresuelo derecha.

En dicho establecimiento se confecciona toda clase de obra para señoras, caballeros y niños; a precios equitativos, se hacen equipos de todas clases y se reciben encargos, los cuales se sirven con la premura que se requiere.

Se pedidos al inventor L. de Brea y Moreno, proveedor universal.